CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 594 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 16 Septiembre 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

UNA CIERTA MUECA

El nuevo corresponsal del «Times» neoyorkino en Madrid opina en una de sus crónicas que los españoles no coinciden en cuanto a la alianza hispanoamericana. «Creen que sólo beneficia al Pentágono y al general Franco, pues significa la ruptura de 150 años de neutralidad española y la dependencia de los EE. UU. No ven con buenos ojos a tropas extranjeras en su suelo. En realidad, no ven con buenos ojos a sus propias tropas. Una cosa es cierta: que los convenios han sido hechos con un solo hombre: Franco. El es el Gobierno. Y nadie podría predicir lo que ocurrirá el día que Franco desaparezca.»

MOLA A LA CHATARRA

En Bilbao han sido detenidos varios individuos bajo inculpación de robos sacrílegos. Entre los detenidos figuran varios chatarreros de Bilbao que, a sabiendas de la procedencia de ciertos artículos, los compraban. Entre los objetos de los robos figuran el busto en bronce del general Mola de una plaza de Durango, de más de trescientos kilos de peso; una campana de cobre de cien kilos; un sagrario completo con cálices, cupones y abundantes objetos de culto. Recuérdese que Mola dirigió la campaña franquista en el Norte y la acción de la aviación alemana que culminó en la destrucción de Guernica y Durango.

TREGUA RELATIVA

ENTRE el clamor más o menos constante del coro antifranquista desentonan solistas que pretenden convencernos de que el régimen de Francisco Franco constituye a fin de cuentas una dictadura benigna. Para afianzar tan bamboleante criterio se recurre a paralelismos a cual más desplazado. El de que en cualquier tiempo las características del régimen distaron siempre leguas de los prototipos hitleriano y mussolinesco. El de que hay otra tanta distancia entre las características actuales de este régimen y las que privaron en el mismo en el interregno del fin de nuestra guerra civil a la post-guerra mundial n° 2. Que comparado con la peor de las dictaduras de nuestros días la de Franco es un paraíso o poco menos.

Tendría que ser verdad tanta belleza y siempre toparíamos con el residuo irreductible de la evidente, presente y tangible dictadura de Franco. Para ciertos señores, demasiado indulgentes cuando experimentan en cabeza ajena, el problema de fondo consiste en la forma exterior de esta dictadura. En otras palabras: se trata de invertir los términos, de elevar a la categoría de factor fundamental lo marginal, accesorio o convencional y viceversa.

Hay mucho que hablar sobre la condición deficitaria del franquismo-falangismo comparado con los modelos fasciohitlerianos de la fausta época totalitaria. Ocurre que se quiere olvidar de intento. Y ocurre que se olvida a veces sin intento cuando determinadas realidades pasan automáticamente a segundo plano, no porque dejen de ser realidades, sino porque interesan de inmediato a menos personas. A esta ilusión óptica nos referimos.

El régimen que sufre España desde hace veinte años no ha cedido en canibalismo a ningún canibalismo de la misma factura. Todo lo contrario: guardadas las debidas proporciones, y aun sin proporciones de ninguna clase, el franquismo-falangismo ha batido la marca de todos los canibalismos. Fácil nos sería computar datos y cotejar cifras sobre el refinamiento infrahumano de la crueldad franquista.

La increíble carnicería humana que fué la cruzada totalitaria franquista desbordó por primera vez todos los cánones convencionales en una guerra moderna. Los desbordó en el atropello al llamado derecho internacional y consuetudinario anticipándose al totalitarismo militar aplicado en una guerra. En los ataques a ciudades abiertas. En la predilección por los objetivos civiles con respecto a los estrictamente militares, sin reparar en hospitales y escuelas. Sin discriminación entre enemigos armados y prisioneros desvalidos. En los bombardeos de saturación sobre objetivos urbanos concretos. Los del tipo Granollers, Nules y Guernica fueron inaugurados en España; no en Varsovia, Coventry y Oradour-sur-Glane. No hay Dunkerque comparable a la orgía de sangre puesta en escena en el puerto de Alicante. Y no hay sadismo nazi, ni campos de muerte ni hornos crematorios que puedan hacer olvidar las atrocidades de la represión elevada a la máxima potencia por los vencedores franquistas sobre vencidos y desarmados.

La historia de muchos siglos de civilización europea no registra un borrón tan rojo, tan enorme como el del baño de sangre en que se refocilaron los fascistas de Franco. La avidez de sangre no respetó menores de edad de todo sexo; hombres y mujeres de cualquier edad, ni madres encinta, ni siquiera niños inocentes que fueron desbandados, abandonados a su sino o frecuentemente arrastrados hacia las mazmorras, como apéndices de la propia carne paterna martirizada, a triturar y triturada.

Todo esto aconteció en España mucho después, naturalmente, de la masacre de Herodes, pero mucho antes de las carnicerías de Hitler y Mussolini. Antes de la conflagración nazifascista, durante la conflagración nazifascista y después de la conflagración nazifascista.

En 1940, al dibujarse en los caminos del continente las caravanas nazarenas de refugiados en huída ante los invasores gamados, en España ya se habían producido las tremendas evacuaciones de Madrid, de Andalucía, de Aragón y del Norte. Y finalmente, en 1939, el impresionante éxodo de Cataluña con centenares de miles de almas barridos por los bárbaros hacia el mar y las fronteras; hacia los campos de concentración de Africa y de Francia. Cuando el trágico peregrinaje de 1940, fué volver a la marcha forzada, hacia el horno crematorio, casi sin reposo, para esta masa de carne española.

Quiere decir que cuando en 1945 las aguas volvieron a sus cauces, y a la paz de sus hogares los europeos de Occidente, las Ahasveros españoles siguieron peregrineantes, nostálgicos y aherrojados por todos los continentes, sin que fueran para ellos los cantos a la liberación, los himnos, salvas y gallardetes a la victoria aliada.

Y en la misma España, último reducto de la bestia fascista, seguía la orgía de odio, el clima de venganza, chasqueando el látigo del hambre y la humillación, crujiendo puertas y cerrojos de un inmenso presidio, hendiendo los espacios e incrustándose en la carne las explosiones con plomo.

Hoy mismo no puede tomarse por evolución, por clima benigno, por marcha atrás lo que es meramente un alto en el camino. Un respiro sin que las rejas de los antros presidiarios suelten su rebosante presa; un resuello sin que se despeje el clima general de asfixia; una tregua que permite mejor digerir al monstruo y ni siquiera malcomer a sus víctimas. La apetencia, la voracidad liberticida de la dictadura franquista se produce en relación directa de su propia existencia. Cualesquiera que sean las apariencias a los ojos superficiales de los turistas o recipiendarios agradecidos, sólo con la muerte del perro acabará la rabia.

No hay evolución en el régimen fascista de Franco sino tregua más o menos relativa, precursora de sucesivos accesos de bestialidad. No puede haber evolución sino en la medida de una concreta, constante y acelerada destruction de los puntales de aquella feroz dictadura.

AGITACION RELIGIOSA EN LA ESPAÑA DE AYER

Junio de 1910. — Arriba: La Junta organizadora del mitin contra las escuelas laicas, celebrado en Almería, bajo la presidencia del prelado de la diócesis. Abajo: Manifestación anticlerical pasando por el Paseo de San Juan, en Barcelona.

EPILOGO DE UNA JIRA ANTIFRANQUISTA

31 DE AGOSTO: CONVERSACIONES DE TABLA REDONDA. — 1 DE SEPTIEMBRE: CONFERENCIA EN EL «ANFITEATRO BOLIVAR». — 2 DE SEPTIEMBRE: RECUERDO A LOS CAIDOS EN EL EXILIO. — 3 DE SEPTIEMBRE: DESPEDIDA.

(ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL ADOLFO HERNANDEZ)

MEXICO, D.F., a 3 de septiembre 1956. — Las anotaciones aumentan en el carnet de notas. El tiempo — inexorable — acelera el calendario de actividades de Federica Montseny por estas tierras mexicanas. Reuniones, conferencias, entrevistas con compañeros que vienen de todas las partes de la república para cambiar impresiones: labor que demanda atención extenuante. El día 31 de agosto, a las 9 P.M. en los amplios y céntricos locales del «Orfeó Català de Mèxic» se efectuó una «Conversa de Taula Rodona», siendo la ponente nuestra compañera Montseny. El tema: Cinco catalanes: Pompeu Gener, Santiago Rossinyol, Salvador Seguí, Joan Peiró y Pau Casals. El público llenó el local donde se estudiaron facetas de las preclaras figuras puestas a examen. La comisión organizadora quedó integrada por Miquel Ferrer, Jaume R. Magrinyá, Fidel Miró, Liberto Callejas y Joan Vila. Al día siguiente, primero de septiembre, se efectuó el último acto público de este viaje de la compañera Montseny. Tuvo lugar en el «Anfiteatro Bolívar» y fué una conferencia informativa, el título: **«La posición de la C.N.T. ante el problema de España»**. El «Anfiteatro Bolívar» es la sala de actos de la vieja Universidad Nacional de México, por lo que fué, por primera vez en la historia de la institución, que resonó la voz vigorosa de la Confederación Nacional del Trabajo de España en el exilio.

El acto se inició a las 9 h. 15 de la noche por el secretariado de la Delegación de la C.N.T. en México, compañero César Subirats quien, en breves palabras, indicó se trataba de un acto de información para definir públicamente la posición cenetista frente a España y a eso se ceñiría el tema a desarrollar. En la presidencia: Angel Samblancat, Eusebio C. Carbó, el escritor Alvaro Arauz, el Lic. Velilla y el compañero Montserrat.

Federica se dirige al micrófono instalado en el podium del «Anfiteatro» e inicia su disertación: «Hoy no hablo como Federica Montseny; por mi voz y mi presencia quienes hablan son los acuerdos de la Organización, emanados del Pleno de la C.N.T. celebrado el 7 de julio próximo pasado en la ciudad de Toulouse (Francia)». Inmediatamente entra en historia y se remonta al primer Congreso confederal celebrado en el «Palacio de la Química» en el París recién liberado. Fué un congreso de Federaciones Locales que representó a cerca de 500 de ellas y al cual asistieron representaciones de los núcleos de Africa del Norte y del Interior de España. Se llegó al acuerdo de formar un Comité de Enlace: Francia-España, para coordinar las labores orgánicas del interior y el exterior de España. Se propugnó la creación de una Junta Española de Liberación con atribuciones similares a los que había tenido la «junta de resistencia de Francia». Al formarse ésta quedó integrada por representaciones del Partido Socialista Obrero Español, Unión Republicana, Izquierda Republicana, Confederación Nacional del Trabajo y Movimiento Libertario Español en el exilio, Unión General de Trabajadores (era su secretario Pascual Tomás), el Partido Federal Ibérico y otras pequeñas organizaciones; en esa Junta no estaban representados los partidos vascos, ni el comunista, ni los catalanes. Hubo gestiones para ampliar la base de esta entidad combativa, pero ciertas disensiones entre socialistas y comunistas frustraron el propósito inicial. La C.N.T. quería un frente antifranquista efectivo. El año 1945, efeméride crucial en nuestros destinos, demandaba decisiones rápidas. Nosotros sabíamos que las promesas tan «generosamente» expuestas por los aliados no tomarían cuerpo, de no existir una situación «de facto» en el interior y era preciso que así ocurriera.

Renuncio a describir en detalle la cantidad de compañeros que, en ese entonces murieron en misión a España. Fueron algunos de nuestros mejores compañeros. Su intento generoso de establecer el Comité de Enlace costó un torrente de sangre valiosa. En este punto quiero significar en esta reunión que SIEMPRE ha habido grupos de la resistencia en España. A título incidental, pero que viene a cuento, quiero informar que hace unos meses pasaron la frontera pirenaica un grupo de guerrilleros cenetistas y socialistas, heridos algunos, por los combates tenidos en el corazón de las montañas ibéricas. El gobierno franquista exigió su entrega acusándolos de «bandidos», «salteadores» y otras lindezas. Están en la cárcel y los hospitales, pero nuestra organización inició rápidas gestiones conjuntas con el Partido Socialista francés y el Sr. Julio Just, de la representación republicana y se confía en obtener su libertad.

Quisiera rendir aquí público homenaje a la memoria del compañero Tejerina, quien se mantuvo combatiendo — pese a su avanzada edad — más de tres años en las montañas de León y Asturias y al final extenuado y enfermo se escondió en una casa donde murió, siendo enterrado en secreto.

Militantes así, prueban la reciedumbre moral de nuestra organización siempre viva en la realidad española.

Seguimos considerando la necesidad de una conjunción de fuerzas contra Franco... y nos quedamos solos. A finales de 1945 se formó el primer gobierno republicano en el exilio, el cual tomó la decisión de disolver la «Junta Española de Liberación» por considerar «que ellos podían asumir esas funciones». La C.N.T. entendió de inmediato que las funciones de ambos organismos eran disímiles y mal podían completarse: la experiencia nos lo decía. Una entidad era política y la otra tenía caracteres de combate, frente a un hecho de fuerza. Hicimos otra proposición a fin de obtener la coincidencia con nuestro punto de vista: La Junta debía subsistir y ser la coordinadora de la lucha en el interior de España... Así, a través de los años la Confederación ha mantenido ese punto de vista y en todos nuestros comicios y reuniones: congresos, plenos, etc... lo hemos reafirmado. ¿Obstáculos?... Puedo decir que, mientras nuestros compañeros morían por cientos en el interior, para integrar los destrozados cuadros de militantes para seguir la resistencia, las demás organizaciones creían que el problema español podría ser solucionado por medio de componendas diplomáticas; trocaron el fusil por la valija diplomática...

«No soy afecta a decir cosas que puedan ilusionaros; no lo he hecho, ni lo haré jamás. Otros oradores sí lo hicieron, prometiendo «la vuelta a España, para las navidades...» crean-

(Pasa a la página 2)

MARCINELLI

TAMBIEN yo había esperado el milagro. Que no se ha producido. Que sabía imposible de verse plasmado en realidad. Pero al que la conciencia, a brazo partido con la razón, se obstinaba en dejar abierto un resquicio.

La horrible catástrofe de Marcinelli acaba de cerrarse con un saldo negativo. Lo sabíamos los prácticos de la mina. Y, posiblemente, hasta los neófitos. Transcurridas las primeras cuarenta y ocho horas la esperanza no tenía ya motivo de existir. Ha pervivido, pese a todo, en razón de lo monstruoso del hecho. Hasta el fin, con los equipos de socorro y las familias de los sacrificados, hemos venido siguiendo las diversas fases y peripecias de su desarrollo.

Hasta que el hilo de contacto se ha roto. Hasta el momento en que los equipos de socorro han explorado hasta el último rincón y descubierto el postrer cadáver, con el alma miserablemente azotada por la magnitud del crimen, del indigno crimen.

Ya no hay nada a esperar. No la había desde un principio. Pero la evidencia era demasiado horrible para darle el crédito que no se le podía negar. Con el último cadáver nuestra esperanza, esa esperanza, obstinada en negar la evidencia, acaba de sufrir un rudo golpe. El problema humano que la ha mantenido a la expectativa ya no tiene motivo de existencia.

Los sucesivos trabajos a realizar en Marcinelli han perdido la valoración humana que despertaban sus precedentes. En lo sucesivo los realizados sólo tendrán por finalidad enmascarar el cómputo de responsabilidades, que están netamente establecidas en la conciencia de cada uno; y el inicio de unos trabajos en vista de una futura reexplotación de la concesión minera.

Una vez más el mundo del trabajo está en duelo. Doscientos sesenta y dos de los suyos acaban de caer víctimas del egoísmo, la incompetencia y despreocupación de los que viven al amparo de sus esfuerzos, de su miseria y de su agonía.

No hay infierno más horrible que el padecido por el minero. Si la gloria, como afirma el proverbio popular, y el infierno de hallan en la tierra, el minero sufre cotidianamente sus consecuencias. No hay nada equiparable a la pesadilla dantesca sufrida por esos modernos condenados de la avaricia humana a un esfuerzo perseverado, en el que día tras día van dejando su salud, suspendidos a un frágil hilo o enterrados bajo centenares de metros de roca y millones de toneladas de kilogramos, en venas de carbón de, con frecuencia, menos de sesenta centímetros de altura, en un espacio, tan extremamente reducido, que incluso un cuerpo en estado de reposo terminaría completamente agotado en breve tiempo.

La catástrofe de Marcinelli es la más espantosa de las conocidas, después de la de 1906 en la mina 4 de Courrières, en Sallaumines. Y en una como en otra la palabra fatalidad ha venido a cubrir una responsabilidad más que evidente. De esta forma, y mediante el eufemismo de una palabra huera y sin sentido, se intenta desvirtuar la verdadera fisonomía del hecho.

Francisco OLAYA

(Pasa a la página 4.)

MARGINALES

Françoise Sagan, o la inteligente frivolidad

UN lujoso automóvil, de la última marca, «a la mode», de factura americana, tuvo un percance, en plena carretera, a bastantes kilómetros de París. Iba en el coche su propietaria, la joven novelista Françoise Sagan. La escritora, «a la mode», salió ilesa del accidente. Y ello ha dado ocasión para ocuparse otra vez de ella a no pocos críticos literarios, deslumbrados por el talento y por los millones que le están produciendo a la Sagan los libros que tiene editados, dos volúmenes con escaso número de páginas.

por FONTAURA

Dos libros tiene, la joven «vedette» de las letras francesas, que se han traducido a catorce lenguas: «Bonjour tristesse» y «Un certain sourire». Del primero, pasan del medio millón los ejemplares editados en Francia; cuanto a los Estados Unidos llevan ya más de un millón en la edición inglesa. La que, cariñosamente, llaman algunos de sus amigos «petit monstre», es ya ciento veinticinco veces millonaria. Por un porcentaje de beneficio, de un film escenificando su primera novela, pide treinta y cinco millones de francos. Ya ha llegado incluso a decir que le parece embarazoso el tener tanto dinero...

Las revistas «a la mode» galantemente le han ofrecido acceso a la popularidad. Algunos de sus redactores, «a la mode», con aire reverencial, le vienen publicando fotografías y hablando de la vida que hace esa muchacha, que en plena juventud, a ratos le asalta el esplin, esa enfermedad que dicen domina a los multimillonarios americanos cuando no saben en qué emplear el tiempo y los millones. Reflejan los caprichos, las excentricidades que pasan por su imaginación de niña mimada... Unas veces aparece sentada en lo alto de una escalera de pie, con una máquina de escribir sobre las rodillas, posición poco cómoda pero que no deja de hacer efecto de originaidad... Otras veces la vemos descalza y con un perrazo de raza junto a un automóvil, último modelo y última edquisición; está fotografiada en su yate, en la puerta de su finca en la costa Azul, bailando en cualquier bar «à la mode», de Cannes o de St-Tropez. Con el cabello corto y desgreñado, y vestida con la negligencia de cualquier «garçon» de St-Germain-des-Prés, Françoise Sagan ha entrado por la puerta grande en el ámbito de la popularidad literaria.

Es posible que, como han apuntado algunos críticos, no quepa buscar originalidad en el arte novelesco de la Sagan. Se ha hablado de influencias, de sutil imitación. Se han citado nombres: Radiguet, Colette, Gide, etc. Mas, en verdad, se ha de reconocer que esa muchacha, hija de padre industrial acaudalado (posee una fábrica en la que se ocupan ocho cientos obreos), esa joven ex-estudiante de Filosofía y Letras, tiene talento y ha sabido incorporar en el mundo de las letras a una categoría de individuos, poniéndoles al primer plano cuando, hasta ahora, eran relegados a la reserva... Françoise Sagan, ha valorizado al hombre de cuarenta a cincuenta años, haciendo vibrar en él, en lo sexual y en lo sentimental, los anhelos y las satisfacciones que siempre, o casi siempre se colocaban en el alma del «galán joven». Ella ha presentada, como **cosa normal**, el apasionamiento del hombre ya maduro; y el ser **normalmente** correspondido incluso por la mujer mucho más joven que él. ¡He ahí el éxito fundamental de la escritora!

El jefe de «bureau», con las sienes ya canosas, tras de haber leído «Un certain sourire», se ha dicho: «¿Y por qué ésta, o la otra, de las lindas y pizpiretas mecanógrafas de la casa no ha de quererme, pese a mi edad?» Y lo mismo ha pensado el veterano oficinista de su joven vecina de oficina; y el obeso encargado del taller, mirando a las jovenzuelas operarias, ha pensado ponerse a la línea... Y tantos y tantos, que se consideraban casi viejos, han reverdecido ilusiones...

Mas, paralela a esa eclosión amatoria en los «entrados en años», la escritora ha puesto también de relieve el amor exuberante de los cuerpos jóvenes en mutua atracción Y lo ha hecho con un estilo directo, con esa **difícil facilidad** que ponderaba Azorín en el arte de novelar. Se encuentra en las páginas de cada uno de los dos libros de Françoise Sagan un frescor juvenil; una facilidad de comprensión y asimilación que hacen de la lectura un verdadero placer. En verdad que puede aplicarse a sus libros aquellos de que «se leen de un tirón». De ahí que no pocos, cansados de la pesadez de ciertas novelas de lenta elaboración psicológica, se hayan entusiasmado con lo escrito por «le petit monstre».

(Pasa a la página 4.)

«Reina un fresco general procedente de Galicia»

«MADRID.—El tiempo. Información general. A primeras horas de la mañana penetró un frente frío por Galicia, que hizo descender la temperatura en la mitad norte de la Península. El cielo se mantuvo cubierto en Galicia y litoral cantábrico, parcialmente cubierto en la cuenca del Duero y Alto Ebro y despejado o casi despejado en el resto. Se registraron lloviznas de poca importancia en el Norte.

Se anuncia como tiempo propable hasta las diecinueve horas de mañana nubosidad de estancamiento en el litoral cantábrico y Galicia, con tendencia a disminuir. Buen tiempo en el resto.

Habrá marejadilla en el Cantábrico y Galicia. Mar poco agitada en el resto del litoral. (CIFRA.)»

La publicación por la prensa española de este parte meteorológico, coincidente con el viaje de Francisco Franco y señora por Galicia, ha dado lugar a los más chispeantes comentarios y chistes en el pueblo. Entre los chistes podemos citar éste, que ha hecho verdadero furor: «PARTE METEOROLOGICO.—España: Reina un fresco general procedente de Galicia».

LOS MALDITOS

(Segunda parte)

EL coro de los malditos, del cual forma parte el franquismo español, ha hecho lo mejor que ha podido en la última conferencia de Londres. Navegando siempre entre dos aguas ha llegado a puerto sin grandes averías. Ni siquiera ha habido cristales rotos para justificar una tormenta, porque «la vista era la que trabajaba». El representante franquista que un excelente caricaturista español exilado lo mancaba junto con su santo patrón al Guadalquivir y no «Ar Tajo» ha evolucionado diplomáticamente para salir airoso de su empresa con ese afán de notoriedad que se dan en cualquier momento los jerarcas del régimen para seguir camuflando sus verdaderos propósitos.

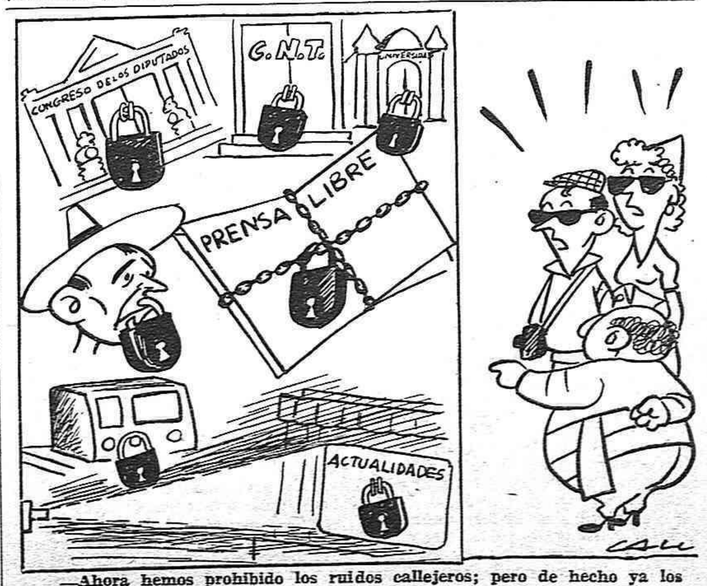
Pero el mundo sin telarañas en los ojos ya sabe a qué atenerse cuando ve sentarse en la mesa a esa clase de comensales. Son los que forman parte de las «varias bombas a **retardement**» que en una de sus postreras declaraciones, el gran megalómano Hitler, dijo dejaría esparcidas por el mundo y que estallarían cuando uno menos lo esperara. Pero esas bombas hitlerianas están localizadas en sus nidos y sólo falta que se les quite de su conjunto el percutor o la mecha para que dejen de ser un peligro para la humanidad.

Cada momento y en problemas diversos nos salen al paso esos retoños dictatoriales para complicar la vida a todo el mundo manteniendo en tensión constante a todos los artificieros que dirigen la cosa política y que no se atreven a desarticular esas «bombas» para poderlas presentar como espantajo permanente a los pusilánimes que les dan los votos cuando el momento llega.

Un pensador dijo que para que exista el bien tiene que existir el mal, porque uno no puede vivir sin el otro, es decir, justificarse mutuamente, tratando de buscar el equilibrio en el punto medio en marcha. Los profesionales de la política que unas veces se disfrazan de democracia y otras de dictadura, tienen que mantener el estado de cosas para poder presentar factura al estado llano y decirle que les han librado de una calamidad social y que están dispuestos a sacrificarse por la patria y la paz digestiva.

Es por tal motivo que esa calamidad social que se llama franquismo, como puede denominarse artajismo, persiste, ensombreciendo

(Pasa a la pág. 4.)



—Ahora hemos prohibido los ruidos callejeros; pero de hecho ya los teníamos suprimidos.

(c) Ministerio de Cultura 2005

América, HOY

URUGUAY

— XCVI —

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

LAS bellezas naturales del Uruguay son pocas, y las heredadas del pasado menos aún. El país es una gran llanura que la limitan el Atlántico, el río del Plata y el río Uruguay en tres cuartas partes de su periferia. El resto son 770 kilómetros de cuchillas y pequeños ríos que forman el límite septentrional del país con el Brasil. Hasta sus montañas son minúsculas y la altura mayor llega a 621 metros en el Aceguá. El país ha sido cruzado por el gaucho en todas las direcciones y es el único país sudamericano que no tiene secretos para revelar. La única incógnita que se disputan los uruguayos es la del Plata, frente a Montevideo. ¿Es mar o es río?—se preguntan.

Las bellezas uruguayas son una feliz combinación entre la naturaleza y la mano del hombre. La represa del Río Negro, la obra de ingeniería más importante del país, y que abastece el mismo con 160.000 HP. de energía hidroeléctrica; la fortaleza de Santa Teresa, armoniosa combinación de ruinas de origen portugués con una variedad considerable de plantas en un parque de tres mil hectáreas; el Salto Grande sobre el río Uruguay, frente a las orillas argentinas. Mas es en las playas donde se concentra el turismo argentino y extranjero en particular, y es en ellas donde se quedan las divisas en su mayor parte.

por VICTOR GARCIA

Las riquezas absolutas del país, como son la carne, la lana y el trigo, junto con esta riqueza relativa que es el turismo, dan al uruguayo un nivel de vida mucho más elevado que el de muchos países sudamericanos. El consumo por habitante, considerando en 100 el de los Estados Unidos, es de 37 en el Uruguay contra 32 en Venezuela, 24 en México, 19 en el Perú y 17 en el Brasil. Sólo un país rebasa al uruguayo: el argentino, 44.

Digamos, aun con peligro de incurrir en la redumdancia, que el uruguayo se siente seguro materialmente hablando. La inestabilidad política de todos sus vecinos hace que se acaparazone más y más dentro de la consigna del orden imperante en el país.

La única lucha que admite es la de las urnas y en ellas se litigian todos los problemas, en teoría bien entendido, tanto políticos como administrativos.

En 1951, argumentando la necesidad de aumentar el salario de los obreros del transporte y de mejorar sus servicios, la Intendencia de Montevideo se propuso aumentar el importe del boleto de los tranvías, el AMBET, otro monopolio estatal. Ahora bien, la Constitución permite el recurso del referéndum, y reunido un número determinado de firmas, quedan paralizadas todas las disposiciones municipales.

El resultado fué que se recogieron firmas en la calle, en las casas, en las fábricas y la disposición municipal no pudo efectuarse. El boleto tuvo que mantenerse al precio de 0,10 centavos. El uruguayo está orgulloso de tal resultado. Considera que el gobierno es un mandatario solamente y que el verdadero dueño del país es el ciudadano. El político fomenta esta creencia y todos sus discursos la precisan con letras bien claras. Las elecciones, son el acontecimiento máximo del país, que adquiere aspectos carnavalescos. Es una de las pocas veces que el uruguayo se permite ciertas licencias en detrimento de su fachada seria de burgués. La otra es cuando asiste a los partidos de fútbol.

Parece imposible que este país sea el mismo que, desde 1830 hasta 1903, año en que asumió la presidencia Batlle y Ordóñez, vió desfilar 25 gobiernos calamitosos en la dirección de sus destinos.

A tal extremo llega la confianza en la democracia que ni escépticos hay. En las elecciones de 1954 y en la ciudad de Montevideo, sobre un total de 344.019 votantes, sólo 1.141 votos lo fueron en blanco o declarados nulos.

Mas, ¿encontró el gobierno del Uruguay la fórmula mágica para la incompatible entente entre el capital y el trabajo? ¿Es que en el Uruguay no hay huelgas ni «lock-outs»? No vayamos a creer esto. En el informe de Luis Batlle Berres se hace mención a diez mil obreros de los frigoríficos que se hallan sin trabajo. No puede llegar a creerse que estos hombres, con las necesidades descubiertas en sus hogares, permanezcan impasibles durante mucho tiempo.

En el Uruguay hay un movimiento obrero, como en todos los demás países, y este movimiento tiene también sus reivindicaciones a plantear. En Montevideo existe la barriada de El Cerro, que se yergue frente a la ciudad, desde el otro lado del puerto. En el Cerro está concentrada la mayor parte de la clase obrera, porque en el Cerro están ubicados también los frigoríficos y la mayor parte de las industrias montevideanas. El Cerro es la nota discordante en este ambiente burgués en que se desenvuelve la ciudad. De allí salen las protestas y las reivindicaciones para mejoras materiales, y la actuación democrática del gobierno es dudosa muchas veces. Durante una huelga de los frigoríficos—porque hay huelgas en el país—Luis Batlle Berres envió los soldados contra los obreros del Cerro. Más tarde «Luisito» era reelegido nuevamente por una mayoría aplastante de ciudadanos, incluyendo a muchos habitantes del Cerro contra los cuales Batlle Berres había enviado a los uniformados. Dos años de intervalo y los uruguayos habían olvidado la medida dictatorial del que se reivindica continuador de Batlle y Ordóñez y el más progresista de los estadistas uruguayos.

El movimiento obrero uruguayo es vegetativo, mal que les pese a algunos obreros con bagaje social sólido y de avanzada. Es el problema que hemos señalado y que hace referencia a la anticipación del gobierno en aportar mejoras sociales antes de ser reivindicadas por los sindicatos y los gremios.

Los sindicatos uruguayos fueron creados por emigrantes italianos y españoles, como ocurrió en Buenos Aires, donde descolló la actuación del anarcosindicalista barcelonés Antonio Pellicer Pareire.

Al igual que en la ciudad porteña, la influencia anarcosindicalista se hace sentir en la corriente obrerista montevideana. La Federación Obrera Regional Uruguaya, la F.O.R.U., quiere ser un reflejo de la F.O.R. Argentina, mas la lucha social es más encarnizada en Buenos Aires que en Montevideo, y pronto la F.O.R.U. se anquilosa para dar paso a otros sindicatos de índole colaboracionista y con inspiración socialista o moderada.

Se organizaron aisladamente algunos gremios y asociaciones como Protección de Chóferes, el Centro de Obreros Panaderos, la Sociedad de Mozos, la Mundial, la Unión Cosmopolita de Mozos, la Asociación de Enfermeros de los Hospitales del Estado.

Salen organizaciones de tendencia marxista como la Sociedad de Obreros Sastres, Sindicato de Artes Gráficas, Sindicato Unico del Automóvil. En 1930 se crea la Unión General de Trabajadores del Uruguay. En 1931 se crea la Federación General del Trabajo del Uruguay. En 1938, la Unión Sindical Uruguaya controla 1.250 miembros. En 1942 se celebra un congreso que crea la Unión General de Trabajadores del Uruguay decidiendo adherirse a la organización «comunistoide» de Lombardo Toledano, la C.T.A.L. También decide solicitar al gobierno el establecimiento de las relaciones diplomáticas con la U.R.S.S.

Desde la Casa del Pueblo se ha mantenido durante mucho tiempo cierto espíritu de combatividad a través de ciertas figuras socialistas, entre las que destaca la de Emilio Frugoni. Su influencia es mínima. Ya hemos visto que en las elecciones últimas, el partido socialista no alcanzó a reunir en Montevideo 22.000 votos. En 1938 Frugoni se presentó candidato a la presidencia frente al general Baldomir y sólo consiguió 26.000 votos contra 121.000.

Hasta ahora, el socialismo resulta tan exótico como el comunismo en la República Oriental del Uruguay. El mismo Batlle Berres se permite decir que él es el único en «hacer» socialismo. Ya hemos visto cómo.

A medida que el poder adquisitivo del peso disminuye, crecen las efervescencias obreras. Las huelgas se repiten con más frecuencia y el Estado se ve cada vez más comprometido al querer salvaguardar su fachada democrática y progresista sin perjudicar en demasía a los grandes fabricantes del país.

El hecho de que el 30 por ciento de la población activa sea parte integrante del mecanismo estatal, es una traba para el éxito de algunos movimientos de reivindicación económica. En el Código Penal Uruguayo existe un apartado que prohibe la huelga a los trabajadores del Estado. El miedo a la pérdida del puesto frena los ímpetus que aún puedan existir descarriados en el seno de los obreros y empleados de los Institutos Estatales. Debemos reconocer que el Estado uruguayo sabe lo que se hace.

LAS TAREAS DEL PLENO INTERCONTINENTAL

SEXTA SESION

Preside Tarn. Secretario de actas, Región Parisina; de palabras, Savoie Isère. La Comisión de escrutinio expone algunas anomalías que se observan en la forma en que han sido rellenados los formularios para designar el lugar de residencia del Secretariado de la A.I.T. Pide aclaraciones al respecto. A sugerencia de algunos delegados se salva este inconveniente preguntando a delegación por delegación sobre el acuerdo recaído al respecto en su respectivo Pleno de Núcleo.

Se prosigue a continuación el debate sobre el sexto punto, apartado a).

Región Parisina: Se lamenta que en las aclaraciones al orden del día no se haya dado mayor amplitud a este tema. Destaca los motivos que dieron lugar en un Pleno anterior el acuerdo que hoy se suscita. Fueron la insistencia sobre la cuestión escisionista. Señala que, sin embargo, al pronunciarse contra aquel acuerdo lo hace para que no pueda servir de precedente, pues el litigio en sí que lo motivó lo considera definitivamente zanjado. Se trata—dice el otro delegado—de revalorizar acuerdos existentes; en cuanto al asunto de la escisión lo consideramos completamente zanjado.

Ariège: Manifiesta que si la cuestión escisionista ha sido zanjada definitivamente estima incongruente todo acuerdo previsor sobre la misma. Lee a continuación una moción aprobada en su Pleno que remite a la ponencia que se nombre.

Yonne: Sospecha este Núcleo que la cuestión planteada proviene de inspiración escisionista, por lo que entiende que no ha lugar a revisión de acuerdos. No obstante, no le escapa al Núcleo la incongruencia del acuerdo de la «mitad más uno», que cree coarta la expresión federativa de nuestra Organización. Se ratifica, no obstante, en el acuerdo existente por cuanto tiende a terminar con la repetición enojosa de dicha discusión.

Montauban: Entre otras consideraciones califica de antiorgánico el acuerdo que se está discutiendo. Interrumpido por otra delegación, señala que no existen contradicciones entre los puntos de vista expresados.

Bretaña ratifica acuerdos anteriores.

Inglaterra: Presenta al Pleno una moción, tras cuya lectura dice que poco puede añadir. En tanto que Núcleo proponente de este punto dice que, al hacerlo, no le movió deseo alguno de plantear problemas sino de salvar un aspecto moral que la adopción del referido acuerdo ha venido removiendo en el ánimo de muchos militantes. No tiene que hacer ningún reproche al S.I. ya que éste ha procedido con arreglo a acuerdos existentes. En cuanto a ciertas manifestaciones sobre que el problema de la escisión no existe, mantiene que por lo que respecta a Inglaterra no pueden opinar del mismo modo, aunque cree que el mismo es de difícil solución en el exilio. Termina diciendo que no hay que llamar a nadie; nuestras puertas están abiertas para el que quiera franquearlas.

Provenza: El acuerdo que se discute no es lógico en nuestros medios, pero su adopción respondió a una necesidad de carácter excepcional contra la insistencia machacona en plantearlo por alguna Federación Local en todos los comicios. En consecuencia, ratifica los acuerdos. Mantiene, sin embargo, que el acuerdo en vigor fué tomado en forma muy regular.

México: Aconseja el estudio de esta cuestión por el Pleno y desea que un dictamen anterior suyo se dé a conocer a las FF. LL. En cuanto a la revisión de acuerdos, opina que debe procederse como es norma en nuestros medios.

Bélgica: Opina que sin necesidad de modificar acuerdos hay posibilidad de encontrar puntos de coincidencia.

Africa del Norte: Sugiere que se disminuya el porcentaje que establece dicho acuerdo a fin de hallar una solución más justa.

Canadá: Se ratifica en los acuerdos anteriores, pero sugiere que en lo sucesivo todas las sugerencias minoritarias sean puestas a conocimiento de las FF. LL. con anterioridad a la convocatoria del Pleno.

Burdeos: Según su opinión hay un criterio coincidente respecto al problema de la escisión en sí. La discrepancia reside solamente en cuanto a la revisión del acuerdo que nos ocupa. Presenta, pues, una proposición con vistas a consultar a la Organización al respecto.

Alto Garona: Se lamenta de no haber sido comprendido el alcance de su posición al respecto de este problema, quizás por no haberse explicado con la suficiente claridad. Una cosa es el acuerdo sobre la escisión y otra el acuerdo que rechazamos. Sobre el primero ve con satisfacción la coincidencia que existe; sobre el segundo, insiste en que es completamente desplazado.

Normandía: Se congratula de los puntos de coincidencia manifestados. Con un esfuerzo mayor la coincidencia podría ser completa. La proposición de Burdeos, de remitir el problema a la base, es la más plausible a este objeto.

Propone a su vez el nombramiento de una ponencia que dictamine en principio sobre la cuestión, y que dicho dictamen sea remitido a las FF. LL. para su resolución definitiva.

Región Parisina: Manifiesta que a su sugerencia sobre el punto se acompañaba la exposición de motivos. Dice no estar de acuerdo con la proposición de Burdeos, pero acepta la de Normandía con la salvedad de que el dictamen no debe pasar a la base.

Provenza: Dice que las proposiciones de Burdeos y Provenza se complementan. Pero que no hay necesidad de nombrar ponencia, puesto que de las intervenciones se desprende que los criterios no son dispares.

Savoie-Isère: Trae acuerdos tajantes porque creía que se trataba de una cuestión relacionada con el problema de la escisión.

Rhône-Loire: De acuerdo con el nombramiento de una ponencia.

Aveyron: Siendo minoría los que desean rectificar acuerdos no habría necesidad de reconsideraciones. Sin embargo no será obstáculo para que la coincidencia sea total.

Ariège: Seamos consecuentes. Si decimos que la escisión no existe, ¿por qué mantener acuerdos sobre cosas que no existen? El acuerdo que se analiza no cuaja en nuestros medios. Moralmente nos perjudica más que nos beneficia. Y puesto que no hay qué temer, debemos desecharlo.

El presidente pone a consideración las proposiciones presentadas por Burdeos y Normandía. Se toman en consideración en principio.

Región Parisina expresa de nuevo su disconformidad. Montauban, Rhône-Loire y Hérault-Gard-Lozère se adhieren a aquellas proposiciones. Provenza insiste en sus argumentos: los acuerdos que traen varias delegaciones son de ratificación de acuerdos. Para rectificarlos es menester consultar a la base. Insiste en que no hay necesidad de zanjar el debate con una ponencia.

Tarn: Seamos comprensivos. Si hubo error en tomar ese acuerdo sin consultar a la base, no vayamos a caer en el mismo prejuicio.

Burdeos dice que no tiene inconveniente en hacer suyas las manifestaciones de Provenza.

Rhône-Loire: Esta delegación traía mandato concreto; pero el mismo estaba condicionado a una suposición que aquí se ha desvanecido.

Se da lectura a una proposición de Corrèze-Cantal-Haute-Vienne, que dice: «Toda vez que son varias las delegaciones que llevan acuerdos concretos sobre este punto, consideramos que la cuestión debe someterse a un referéndum de las Federaciones Locales». (Tomada en consideración, es rechazada por el Pleno).

Se lee seguidamente la proposición de Normandía que consiste en nombrar una ponencia que recoja las diferentes opiniones expresadas y cuyo dictamen sea sometido a las FF. LL.

Sometida esta proposición es aprobada finalmente por las delegaciones.

Se nombra seguidamente la ponencia, que queda formada por Alto Garona, Región Parisina, Hérault-Gard-Lozère, Normandía e Inglaterra.

El Secretariado Intercontinental da lectura a varias cartas que acaba de recibir: una del Secretariado de la A.I.T., otra de la Federación Anarquista Francesa y otra de los compañeros del Interior, todas saludando al Pleno y deseando acierto en las deliberaciones.

Se da lectura al dictamen de la ponencia sobre el punto octavo del orden del día del Congreso de la A.I.T. que es aprobado por el Pleno. (Véase el dictamen en este mismo número de «CNT».)

Continúa la sexta sesión.

DICTAMENES DEL VII PLENO INTERCONTINENTAL

DICTAMEN: Que somete a la consideración del Pleno la Ponencia nombrada para dictaminar sobre el octavo punto del Orden del Día del IX Congreso de la A.I.T.: «LINEA DE CONDUCTA A OBSERVAR HACIA LAS SECCIONES QUE TIENEN UNA ACTITUD EQUIVOCA CONCERNIENTE A LOS PRINCIPIOS Y TACTICAS DE LA A.I.T. Y LOS ACUERDOS REGULARES DE NUESTRA INTERNACIONAL», analizado en el VII Pleno Intercontinental de Núcleos de la C.N.T. de España en el Exilio.

CONSIDERAMOS que los momentos actuales de confusión internacional conducen a la clase trabajadora a un laberinto de concepciones de carácter reformista, ante el cual se desvanecen las esperanzas más fundadas de liberación humana, responsabilizando a los militantes y a las Secciones de reivindicar aquellos postulados más esenciales que inspiran a la A.I.T.

CONSIDERANDO que toda actitud equivoca concerniente a los principios de la A.I.T. rompe el libre pacto solidario, consentido por cada uno de nosotros en nuestras respectivas Secciones,

CONSIDERANDO que a partir del momento en que cualquier colectividad de trabajadores acepta todo lo consubstancial de la A.I.T. se debe moral y materialmente al acuerdo mutuo libremente buscado y consentido en nuestros Congresos regulares,

CONSIDERANDO que la concepción federalista que inspira a la A.I.T. respeta a cada Sección la táctica más aconsejable, para que de acuerdo con los principios, pueda valorizar los postulados que son nuestra razón de ser,

CONSIDERANDO que la personalidad máxima de cualquier Sección de la A.I.T. radica en la discusión, estudio y acuerdo desde la base que es el primer eslabón del federalismo regular orgánico,

CONSIDERANDO que el compromiso moral no permite el participar en cualquier conferencia sindical, por aquellos que desean ahogar el Movimiento obrero haciéndolo proa de los partidos políticos,

CONSIDERANDO que de ello se deduce una serie de peligros para la clase obrera internacional, el Pleno entiende que es un deber de las Secciones continuar más enérgicamente que antes la obra de reagrupación de la familia sindical revolucionaria, tal y como fué anunciado por los Estatutos de la A.I.T.,

CONSIDERANDO que el Secretariado de la A.I.T., es la expresión de la voluntad de las Secciones y el órgano mandatado por las mismas, velará para que las Secciones cumplan los acuerdos recaídos en los Congresos Internacionales,

CONSIDERANDO que, si por parte de cualquier Sección, se reincidiese en tergiversar lo más elemental de la A.I.T., recae sobre dicha colectividad la responsabilidad de poner en peligro la propia vida de la A.I.T.,

PROPONEMOS

Que en el supuesto de que alguna Sección no respetase los acuerdos tomados en los Congresos regulares internacionales, el Secretariado de la A.I.T. informará a las respectivas Secciones, lo más ampliamente posible, de tal incumplimiento o incumplimientos de las Secciones, éstas lo estudiarán y llevarán los acuerdos recaídos al Congreso inmediato, donde en definitiva se determinará la aplicación que sea menester.

LA PONENCIA.—Región Parisana, Burdeos, Provenza, Normandía, Inglaterra.

Toulouse, 10 de julio de 1956.

MARCINELLI

(Viene de la página 4)

hombre por el hombre por una empresa por una institución, los resultados no variarán. La explotación, ejercida por quien sea o en nombre de no importa quién, llevará siempre a la misma conclusión. El interés humano será pospuesto en toda ocasión en nombre del volumen del rendimiento que es el único elemento que pueda primar en este sentido.

Remitamos a los socialistas gubernamentales belgas a la tesis de Jean Jaurés, uno de los suyos: «No es, decía, convirtiéndose el Estado en patrón que se realizará el socialismo, sino preparando la abolición completa del patronato del Estado y del patronato particular, es decir, suprimiendo las condiciones económicas que hacen posible y necesario el patronato bajo todas sus formas, bajo la forma pública como bajo la privada». Porque el crimen, el verdadero crimen es el que da lugar a la cadena ininterrumpida de hechos similares que denigran a la humanidad desde el principio de su historia escrita y, quizás, desde mucho antes. En tanto que las relaciones humanas no sean reguladas por la concordia, el acuerdo y apoyo mutuo, y organizadas mediante un sistema equitativo en el que el hombre pueda cubrir sus necesidades mediante su esfuerzo. Y de la sociedad libre de opresores y expoliadores, o sea ejercitando la máxima de «a cada uno según sus necesidades y de cada uno según sus fuerzas», el río de sangre proletaria no dejará de aumentar su caudal. Así lo determina la voracidad de los privilegiados y la apatía y estulticia de los esclavos. El valor y pervivencia de los ideales ácratas no cesa de reafirmarse pese a los ciegos de nacimiento o interés.

Francisco OLAYA.

OLA DE HUELGAS

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

EN el momento de escribir estas líneas—31 de agosto 56—se calcula en 30.000 el número de trabajadores que se encuentran en huelga, repartidos de la siguiente manera: Bancarios, 20.000; Salitreros, 8.500; Fábrica El Salto, 853, y Fábrica Pizarreño, 350. En lo que se refiere a la duración de estos conflictos es como sigue: la huelga del Salitre cumple 66 días; la huelga de la Fábrica El Salto supera en 11 días de duración a la del Salitre; la de Pizarreño es la más pequeña de estas huelgas, pero también va para largo, y los Bancarios que se acaban de declarar hace solamente dos días, originando la fuerte tensión político-social que actualmente vive el país.

La famosa ley de Defensa permanente de la Democracia, amenaza directamente a todos los dirigentes sindicales y varios han sido ya detenidos. Según anuncios gubernamentales, todos ellos serán detenidos en el curso de 24 horas en caso de no decretarse la vuelta al trabajo, cosa ésta que parece bastante difícil por el momento. Los trabajadores bancarios han sido también amenazados con ser reemplazados en su totalidad, si intentan continuar la huelga, lo que naturalmente, pone las cosas al rojo vivo.

Todo este conjunto de problemas del trabajo resulta verdaderamente asombroso para el ciudadano común, ya que se pretendía que las huelgas habían terminado totalmente en Chile a raíz de la congelación de precios y salarios, decretada tiempo atrás por el Gobierno. En realidad, si la susodicha congelación hubiese existido formalmente, los motivos de huelga debían haber sido eliminados. Pero sucedió algo mucho peor con el asunto de la congelación: esta señora congeló los salarios, pero no hizo mayor cosa respecto a los precios de los artículos de consumo diario, lo que provocó la situación actual que tiende a empeorar por momentos. Frente a estas realidades, se comprende fácilmente que la manguera que controlaba el flúido de la vida nacional no ha podido ser taponada en sus puntos más álgidos y que se encuentra a punto de reventar por todas partes. Las consecuencias de ese posible reventón definitivo son difíciles de predecir, pero sí puede asegurarse que no serán gratas para nadie.

Recordamos que más o menos por esta misma fecha, el país se encontraba el año pasado atorado por una ola parecida de huelgas. Con la diferencia de que entonces el gobierno contaba con la momentánea solución de la ley Congelatoria que acallaría por un tiempo las insatisfacciones de los asalariados. Y el 18 de septiembre tuvo además el efecto de un bálsamo que logró calmar completamente los ánimos excitados a los sones de las guitarras patrias, bajo las ramadas dieciochescas, al compás de las cuecas y en medio del jolgorio general remojado con buenos vasos tonificantes del tinto y del blanco «de la casa». Ahora también se acercan las fiestas patrias, pero falta todavía demasiado, si tomamos en cuenta el ritmo acelerado de los acontecimientos, para que lleguen a tiempo y repitan el efecto anterior. Parece difícil que el Gobierno pueda esta vez usar de esa sutil arma psicológica en el ánimo de los huelguistas, máxime cuando la mayoría son bancarios y los comerciantes no pueden esperar mucho tiempo para poder normalizar sus operaciones de dinero y valores, los que, entre paréntesis, son quienes se encuentran más agitados en estos momentos.

La solución de todos estos conflictos, naturalmente y dada la orientación sindicalista en el país, se espera de los buenos oficios de las altas esferas dominadoras, intervenidas de lleno por el Estado protector. Eso es precisamente lo lamentable y lo que origina que las soluciones, cuando se encuentran, no lo sean nunca en realidad, sino a medias y gracias. El problema queda siempre en pie y se repite en forma monótona y molesta. Si la orientación de los asalariados fuese de acción directa y revolucionaria, es indudable que con los afanes y entusiasmos que los huelguistas ponen en sus peticiones de carácter económico, fácilmente se conseguiría la estabilidad y la solución a todos los problemas sociales. La politiquería continúa metida en los gremios, las ambiciones dirigentes realizan transacciones a espaldas de los dirigidos cuando les conviene, y la vida sigue su curso lentamente, sin variaciones apreciables, no lográndose nunca ningún beneficio positivo para los que trabajan y siempre se ven más y más bien retribuídos aquellos que viven del esfuerzo ajeno. Es el eterno problema. Son defectos del colaboracionismo sindical de cuantas organizaciones de masas no se dan cuenta de que «la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos», según el lema de la Primera Internacional, o no se emanciparán jamás.

JAVIER DE TORO

EPILOGO DE UNA JIRA ANTIFRANQUISTA

(Viene de la página 1)

do así — al no suceder lo profetizado, tan gratuitamente — un escepticismo, agrandado al correr el tiempo. Nosotros no dimos esas esperanzas. Auguramos sangre y combate. La acción solidaria de nuestra Organización quedó de manifiesto por la aportación, de sus militantes de una cifra monetaria jamás alcanzada por los demás grupos exiliados. Suman ya 76 millones de francos lo recaudado por nuestra Organización en el exilio. Me es dable afirmar en esta ocasión que, si la actividad de nuestra C.N.T. hubiera sido imitada en el exterior y en el interior, Franco no existiría...

«Franco se afianzó mientras nuestro pueblo esperaba. Esperó que las elecciones de los laboristas ingleses cambiaran nuestro panorama. Esperó que la conciencia democrática de los pueblos, por los que nuestros compañeros dieron su sangre confiando que, luchando por la libertad de esas naciones, lo hacían por la propia; hiciera el milagro de una ayuda que no pasaba de simples verbalismos...»

«No somos hostiles a nadie; enjuiciamos de una manera objetiva a las demás organizaciones. Está aquí presente el Sr. Alvaro Arauz quien en 1952 asistió a las deliberaciones en torno a la debatida unidad antifranquista. En aquel entonces no hubo acuerdo; no hubo frente antifascista. Ya se oían las voces de reconciliación, de «abrazos de Vergara». No interesaba la lucha. Es de preguntarse si aquello respondía a una realidad española. Dije en una ocasión y repito hoy que se desconoce la situación real española.

¿Es que el lenguaje de «reconciliación» es el más idóneo...? Ante los muertos, hermanos nuestros, no se puede pontificar de «conjunción hispánica», ni abrazos de ninguna especie... El pueblo no puede olvidar. La experiencia de las dos repúblicas nos indica que el defecto capital de las mismas fué el dejar subsistir, en aras de esa «fraternidad y comunidad nacional», los privilegios e iniquidades simbolizados en dos estamentos de trágicos anales en la historia española: el clero y el ejército. La primera república — la del 73 — duró escasamente dos años, la del 31 un poco más, pero, a la postre, ambas sucumbieron por el defecto anteriormente mencionado.

El ejército que no fué destruído el 1931, tuvo suficiente fuerza para apuñalar al pueblo en 1936. Por otra parte, la Iglesia es hoy la fuerza política y económica más fuerte de España.

Si comparamos estas fuerzas con las similares existentes en Francia, nos daremos cuenta de que los galos han mantenido, pese a su evidente adulteración, los principios instituídos durante la Revolución. Así, el ejército francés está tradicionalmente constituído para defender a su país, no para atacarlo. No conoce la política circunstancial y mantiene una conciencia laica liberal.

La aristocracia española, siniestra creadora de los «sindicatos libres» y de las pandillas de pistoleros, pagados para asesinar a nuestras más preclaras mentes liberales, es otra de las lacras seculares que oscurecen el cielo español.

La Iglesia, contra quien el pueblo español se ha sublevado en diversas ocasiones, por su total mediatización en la vida pública y privada, ha intervenido en los destinos del Estado español de una manera total. Ahora, son los principales accionistas en los negocios más importantes de la Península. Dos corrientes caracterizan la actual posición de la Iglesia ante el problema español: la del «Opus Dei» reaccionaria y ultra-montana. Considera las reformas del régimen — concesiones a los protestantes y otros aspectos — como una «intolerable liberalización» de las costumbres españolas. La otra es la integrada por los partidarios de la creación de una entidad demócrata-cristiana, que sería presidida, muy probablemente, por Gil Robles.

¿Creéis que pueda haber una política de conciliación con estos grupos? No sé lo que pensaréis al respecto; lo que sí os puedo decir es que el pueblo español no lo cree. El problema no se soluciona — como algunos pretenden — con la simple sustitución de Franco. Lo verdaderamente terrible es lo que hay detrás de la fachada del «caudillo»; los eternos estamentos que hundieron a las dos repúblicas y que hundirían cualquier arreglo en el momento oportuno para sus intereses. Una política de concesiones, de vacilaciones y de entreguismo moral es lo que sostiene — actualmente — a Franco. Si se hubieran conjugado nuestras fuerzas, Franco y su régimen hubieran caído.

A continuación Federica se dirige a los hombre que la escuchan «de distintas tendencias ideológicas» y cree estar segura de la sinceridad de sus propósitos. De lo que no está segura es de la política que siguen algunos «cadáveres insepultos» de políticos — que hace mucho han dejado de significar nada para España — y que, con su actitud, corrompen el ambiente, propiciando el escepticismo con declaraciones ambiguas. **(Fuertes aplausos afirmaron la opinión de la oradora.)**

La unión que no hemos podido conseguir en el exilio, se realizará automáticamente en el interior. En ese interior no se pregunta al luchador donde milita; la lucha es contra Franco y los suyos. Yo debo decir aquí que la organización ha perseverado en la misma línea fijada en 1945. No sólo hemos estado en actitud combativa, sino que hemos seguido, sin parar, ayudando al pueblo español a salvarse sin hacer caso de «coexistencias» ni otras cantinelas por el estilo. Queremos la unidad de lucha. Si no se logra que no se culpe de ese divorcio moral a la C.N.T.

Quiero dejar bien sentado que la C.N.T. no quiere participar en la larga serie de frustraciones que ha padecido el pueblo español. Nosotros hemos sido los únicos intérpretes del anhelo popular; los demás — debemos afirmarlo — no han tenido capacidad para comprenderlo.

No queremos imponer el comunismo libertario; queremos lo que el pueblo quiera. Confiamos en su buen juicio. No seremos dictadores pero no admitiremos dictaduras de los demás. Nuestra ruta es sencilla, categórica: No suscribiremos compromisos que encadenen al pueblo.

El proceso de descomposición franquista se acelera. La solución «pacífica» de «los falangistas arrepentidos» es una prueba. No quiero engañaros, pero yo os digo que nunca como ahora estamos tan cerca del fin de este drama sangriento. Nunca como ahora se precisa más la ayuda solidaria que aliviará a nuestro pueblo. Debo deciros asimismo que nunca se puede ganar una batalla que no se libra. La apatía se ha apoderado de muchos de nosotros y eso debe terminar. Estamos dejando a los franquistas desentrañar su perplejidad y descomposición y ello es peligroso. De ahí que levantemos nuestra voz de alerta.

Por otra parte se está perdiendo el miedo en España. Y eso es muy importante. Una liberacion de complejos muy alentadora, pero no podemos esperar sentados el devenir de los acontecimientos. No cumplís solamente con venir a escucharme: tenéis un deber en la emigración, a falta de actuar en el terreno propio. Debéis ayudar y nunca como ahora es más necesaria esa ayuda (fuertes aplausos). Me reafirmo en esta disyuntiva: o ayudamos o saboteamos. Somos hijo del pueblo y a él debemos fundirnos (más aplausos).

Federica Montseny finaliza su exordio, para dar lugar a que el compañero Subirats anuncie la presencia del líder de la C.R.O.C. Rangel, en el local, e indicar que la compañera Montseny va a decir unas palabras finales de despedida. Seguidamente Federica da las gracias a todos los compañeros y a todas las organizaciones obreras mexicanas, por el apoyo prestado en esta jira de propaganda y se despide con un: ¡Hasta pronto y que este pronto sea en España!

(Fuerte ovación corea el final.)

Ayer domingo, acompañamos a Federica al Panteón Español. Fué a visitar la tumba de «Raul» (Simón Radowitzky), y con ello simbolizaba el dolor de la organización por todos nuestros compañeros desaparecidos, cuyos restos reposan en la inmensa necrópolis. Simiente de rebeldía siempre latente. «Excelsior» publicó una breve crónica del acto de ayer, resaltando, de esta manera, la brillante labor propagandística de la compañera Montseny.

Siempre es duro decir adiós. La compañera Federica Montseny está en el aire con rumbo a París — vía Nueva York — desde las 8 A.M. La jira ha terminado. Esperamos que sus palabras tengan la resonancia debida en las conciencias de nuestros militantes.

Adolfo HERNANDEZ

(c) Ministerio de Cultura 2005

Mirador Juvenil

LO MAS IMPORTANTE ES «SER»

EN muchas ocasiones de la vida cotidiana nos encontramos con compañeros y compañeras que siendo afiliados a las JJ. LL., no toman parte en la labor que éstas desarrollan.

Al encontrarlos y hablar con ellos sale el tema del por qué no acuden a nuestros locales. Este por qué es una serie de razones infinitas en que unas veces por los estudios que absorbiendo el tiempo y la mente no les deja tiempo libre; el trabajo; las largas horas de la jornada; el cansancio físico que les deja rendidos y con ganas de tirarse sobre la cama y descansar, justifican, según ellos, su despreocupación de sí mismos y de los problemas humanos.

El caso es que todas estas razones se justificarían, si no fuese por otra razón que anteponiéndose a todas ellas las inutiliza y destruye, dejándolas en el simple papel de excusa. Esta otra razón es el «SER O NO SER» que como un aguijón se nos clava en la conciencia llamándonos la atención sobre los mil y un problemas e injusticias que se suscitan y cometen diariamente y ante los cuales pasamos sin inmutarnos. Es el «SER O NO SER» en que según sea la determinación que escojemos nos lleva a la consecución de la personalidad humana, o nos conduce a la falta de esta personalidad, al hombre mediocre, carente de opinión sobre ningún problema, al ser vegetatitvo que se limita a pasar por la vida cumpliendo las simples funciones físicas de nacer, vivir y morir.

El sér humano en una de las cosas que se distingue de las demás de la escala zoológica es en que ha experimentado una larga evolución mental por medio de la cual ha adquirido el poder reflexivo, un estado superior de conciencia, el conocimiento de las leyes (o parte de ellas) que regulan nuestros actos, un sentido de la ética, de la justicia y de la libertad, así como también la facultad voluntarista que nos permite orientar nuestros actos hacia la creación de concepciones superiores de convivencia humana.

De acuerdo con todo ello y con la gran razón de «SER O NO SER». Kropotkin dejó sus estudios por considerar que era más importante divulgar los conocimientos que ya tenía a un pueblo que estaba en la más completa ignorancia, que no proseguir estudiando para placer propio y de los privilegiados. Consideraba que no era lo más importante «saber», si este «saber» no estaba al alcance de todos los seres humanos, así como que no debía ir separado de un concepto de la justicia, así como de un vivir compartiendo las tragedias del pueblo y de la humanidad en su lucha consigo misma.

Malatesta dejó la vida un tanto cómoda que le permitía su carrera para ir a trabajar de electricista y vivir en contacto con los proletarios víctimas de un capitalismo siempre hambriento de riquezas. Dejó la comodidad para ir en un azaroso vivir a propagar la anarquía, la revolución de los explotados y el establecimiento de una sociedad con igualdad de derechos y deberes entre todos sus componentes.

Bakunin, Tolstoi, Owen, Jesús... y los miles y miles de filántropos que han dedicado su vida a esta labor haría interminable la cita de los hombres que sacrificaron sus gustos particulares en aras de la humanidad.

El gran problema es este: «SER O NO SER». Por que indudablemente, la jornada de trabajo es agotadora, pero lejos de sumirnos en este agotamiento y hacernos olvidar nuestra condición de hombres habríamos de esforzarnos en ver la injusticia que ello representa, así como el hecho de que unos vivan opulentamente del producto del trabajo que a otros agota. La jornada es larga, también es verdad, a pesar de los «Mártires de Chicago» que dieron su vida para conseguirla de ocho horas y que nosotros en muchas ocasiones olvidamos. Los estudios son importantes, no lo dudo, pero los estudios de por sí nada representan ya que también estudian los militares, curas, jueces, fiscales, abogados, etc..., etc..., y su estudio está desprovisto de conciencia y ningún servicio rinde a la humanidad.

No estamos en contra de los estudios ni del trabajo para atender necesidades y gustos. Para que unos y otros sean del dominio de todos se lucha. Contra lo que estamos es que ésta o cualquier otra razón sea la excusa en que se escuden los que están siendo absorbidos por la indiferencia, por la mediocridad, y por la inconsciencia, olvidando que ante todo y sobre todo está el «SER», el hacer uso de nuestras facultades mentales pensando, VIVIENDO, opinando, y preocupándose de los problemas que como seres humanos nos afectan y no olvidando que todos nuestros gustos y conocimientos presentes son el esfuerzo continuo de generaciones pasadas, y cuyo disfrute nos obliga moralmente a añadir el nuestro mediante una actividad y preocupación de todos los problemas presentes.

ROSENDO

ALREDEDOR DE UN LIBRO

SE trata de «La veinticinco hora», producida por uno de los muchos exilados que en la actualidad pasean su consciente desesperación por este mundo.

Su nombre es Constantino Virgilio Gheorghiu y vió la luz el 15 septiembre 1916 en un pueblecito de Rumania.

El libro no es reciente, pues la edición que poseo es de 1949 y, hoy, los años pesan mucho sobre los escritos humanos. No obstante, éste es uno de los que quedarán seguramente en las bibliotecas de los estudiosos interesados por las reacciones del ser racional del que somos parte integrante nosotros mismos.

Y de verdad que lamento no haber tenido antes conocimiento de su existencia. Aquí, en Africa, se vive un poco al margen de las novedades bibliográficas si no son las específicas, que sigues por tus particulares publicaciones periódicas, y que no son lanzadas al mercado literario con un afán publicitario estrepitoso, y que no todos pueden leer a causa de su elevado precio (cualquier tomo te cuesta 700 frs.), lo que te limita a desearlos, contemplándolos (como niño los juguetes) encerrados en sus bonitas portadas en las vitrinas de las librerías, o en las reseñas que de los mismos, más o menos tendenciosamente, te dan los diarios locales en su página literaria semanal.

Por lo demás, he aquí mi comentario al libro, al que yo no le encuentro más que un solo defecto.

De redacción viva, cosa no corriente en los esclavos, le descubro el sello, vergonzante, de una influencia teológica, consecuencia natural de los estudios que de dicha materia cursó el autor, en sus años mozos, explicativos, quizá, de ese label del «chist» (cállate) común a casi todos los refugiados políticos al respecto de las acciones de los países en los cuales se encuentran albergados.

Fruto de una indiscutible experiencia personal, que ha permitido al escritor exprimir su sensibilidad al máximo, es el tema que comentamos empleado por Constantino, y, que toda persona que se considere en estado de retener sus arcadas no debería dejar de conocer.

Desde joven, «El jardín de los suplicios» ha sido para mí el libro en el que el sadismo humano ha tenido su mejor descripción, razón por la que lo incorporé a mi biblioteca para saturarme de horror imaginativo, cuando lo real se me aparecía como insoportable.

Pero ese era un horror literario, que no me horrorizaba más allá de lo que precisaba para satisfacer mi voluntaria decisión de sentirlo. Y de tal manera, nunca sentí sobrecogido mi ánimo por el temor que procura el frío cuchillo de la consciente impotencia, bien al contrario, un sentimiento rebelde de oposición, sensiblemente físico, me poseía, sugiriéndome la posibilidad de la acción para la destrucción de lo que producía aquel mal, que nunca consentía asentarse en mí como definitivamente inalterable, inamovible, ante un esfuerzo colectivo debidamente organizado. Este difiere, por lo dicho, completamente del presente, que retrata crudamente la insensibilidad de la humanidad actual de una manera rotunda, obligándonos a los que somos víctimas concretas de tal estado de espíritu de los poderosos, a hacer de tal libro uno de los de cabecera, para que cada vez que una de las debilidades que nos son características intente apoderarse de nuestro ánimo, llamarlo en nuestra ayuda, entresacando de sus páginas la renovación de nuestro sentimiento implacable en la prosecución de la acción por conseguir el cambio de la humana condición actual, que hace posibles tales crímenes de lesa humanidad, cometidos por los infrahombres, que, como parte integrante de la monstruosa máquina que los automatiza, les arranca cada hora que pasa un poco más de su condición natural.

Personalmente, y en ocasiones diversas, todos los exilados modernos hemos sentido esos latigazos, provocados por la insensibilización de los seres con los que hemos tenido que convivir o de los que hemos tenido que depender, más aún que por su consciencia del mal causado.

Decididamente esta época marca una divisoria en las actividades humanas. Ni el héroe, ni el mártir, tienen la consideración general de las gentes pendiente de los accidentes que provocan su creación en los tiempos presentes.

Todo ocurre como si lo volitivo existiera, y fuera sólo el engranaje de lo automático lo que arrastrase a las gentes en su deambular, impersonalizándolos al extremo de impedirles sentir ni siquiera sus propios dolores.

El autor, carga un tanto la mano sobre la acción de los rusos y los alemanes, y, ligeramente, también sober los americanos, pero como ya dejé entendido antes, hay que tener en cuenta que el libro está editado en Francia y al socaire de la fracción cristiana de la Europa de la post-guerra, permitiéndose simbólicamente de elevarla por medio de uno de los personajes principales de la obra, en campeona heroica del sufrimiento, soportado con una moral que pretende superior.

Aparte de esta concesión, el libro es serenamente viril y rígidamente implacable para los desafueros cometidos contra la persona humana; él no acepta la bendición de las armas para el combate sagrado por la patria, lo que ya es algo habida cuenta de la cobardía general imperante en cuantos como él, procedentes de un campo educacional decididamente reaccionario, han escrito al respecto.

Además su libro no debe de servirnos más que para lo que sirven los buenos libros para hacernos pensar y esto lo consigue plenamente, confirmándonos en lo que es la base del pensamiento anarquista concerniente al valor positivo, por encima de todo, del ser, considerado como individuo y no como retazo. Pues ya sea bueno o malo, él es la sola llave racional que abre las salas naturales de la compensación de su lucha por la existencia por medio del apoyo mutuo decidido conscientemente. De ahí que todo lo que desvía de nuestra lucha por reformar la acción de los borócratas de la vida humana, nos encuentra en su camino como obstáculo al avance desconsiderado e inconveniente de los mecánicos del papel y el taylorismo, representantes actuales del sadismo humano sin solución de regeneración posible por sí mismos, ya que parece es ignorado de ellos mismos, que creen realizar obra útil y práctica.

QUISQUILLA.

SUPLEMENTO DE «SOLIDARIDAD OBRERA»

Sumario del núm. 33: Fosco Falaschi: «Los sentimientos y el talento». — Emilio Herrera: «El arte de la guerra atómica». — Alfonso Vidal y Planas: «La liebre de los fuegos fatuos». — Zenón: «El mundo es así». — Fabián Moro: «Los comienzos de la expansión indoeuropea». — Mario Puga: «El escritor y la revolución». — Luis V. Anastasia Sosa: «Bajo el signo de Larra». — Puyol: «Cuento extravagante». — Rodolfo Rocker: «Noche sobre España». — Hem Day: «Gustavo Courbet y la columna Vendôme». — Y otros trabajos y secciones.

Número suelto: 50 francos.

«NUEVA SENDA»

El Boletín Interior de la F.I.J.L., correspondiente a agosto, lleva el siguiente sumario: Editorial: «La F.I.J.L. tiene 24 años». — D. Colimbo: «Apuntes sobre el movimiento juvenil anarquista». — Conrado Lizcano: «Garabatos. Elite, masa e individualidad». — M. C.: «La unidad de la decena». — Helios Aracil: «Notas de mi carnet». — Teodoro Suárez: «Mientras no se destierre de la mente humana el culto a las idolatrías...» — H. Melich: «Bibliográficas». — Helios: «En torno a un artículo de Aldous Huxley». — I. Rodríguez: «Charlas cortas», y otros materiales de información y tesis.

«LA PROTESTA» de Buenos Aires

Número dedicado a la revolución española, con el siguiente sumario: Editoriales: «Una ley que reglamenta la libertad de agremiación», «Política en América», «Dos actitudes», «Los programas de educación democrática», «Termina con los cuartelazos», «Marrinez Estrada y el anarquismo», «La libertad para todos», «Otra vez la Wehrmacht», «Kurt Wilmens», «Ante los fusilamientos», «Significación histórica de la Primera Internacional» (por Rocker) y «Bosquejo histórico de **La Protesta**» (por Gregorio Naso).

«CENIT»

SUMARIO N.º 68

Luigi Galleani: Vidas ejemplares. Voltairine de Cleyre. — **A. Prudhommeaux:** Las presiones del Estado sobre la Prensa en los países democráticos.—**Maria Lacerda de Moura:** Joyeles de la literatura anarquista. Anarquismo y feminismo.—**Max Nettlau:** Las fuentes de la cultura popular.—**Laurie Lee:** Utilidad de los muertos.—**Ramón Sender:** Hace cien años que murió Heine.—**Cosme Paules:** Puntos de partida. Aicichi Kiboyama. —**Vladimir Muñoz:** Antología. Homenaje al niño. — **Sergio:** Rincón del saber.—**Angel Samblancat:** Tranchete del profeta. —**Puyol:** Caja de juguetes. Misa pontifical.—**Rafael Barret:** Páginas de ayer y de hoy. La pluma. — **Carlos M. Rama:** El fascismo en la ideología del siglo XX (folletón encuadernable).

POSTAL de PARIS

HOTELERA

UN periódico vespertino de este pueblo se lamentaba recientemente en un artículo de la falta de consideración de los hoteleros españoles para con los perros de los viajeros. Su desconsideración hacia la raza canina llega al extremo de impedirles la entrada en sus establecimientos.

Nada tiene de extraño qu ante proceder tan desaprensivo, los turistas franceses, y con mucha más razón los ingleses, pongan el grito en el cielo.

Cuando se sabe que no son casos aislados el de la señorita o el señor que tienen más amor a los animales que a las personas, no resulta insólito el tono quejumbroso del articulista.

Es hecho muy conocido que los mayores criminales, los hombres que más desprecio han sentido por el género humano, se han encariñado con harta frecuencia de cualquier bestia doméstica, pero dejando de lado lo que pueda haber de malsano en ese amor extraordinario por los animales entre las gentes que más duramente tratan a sus semejantes, las quejas del columnista no son muy dignas de ser escuchadas.

El resquemor o el enfurecimiento del autor puede ser originado por la creencia de que los hoteles son lugares de habitaciones al uso, por lo menos parcialmente, de los simpáticos cuadrúpedos. Aquí en París hay algunos en los que un perro de casa rica se lo pensaría mucho antes de entrar, y sin embargo, son muchísimas las personas que diariamente viven en antros por el estilo. Y si el estado de salubridad de los hoteles parisinos (los puristas escriben parisienses) ha hecho nacer en el escritor la idea de que los hoteles no están destinados al género humano, el hecho se comenta por sí solo.

Todo el problema estriba en delimitar qué es digno de las personas y qué es propio de los animales. Luego, todo será más fácil y nadie se extrañará ni enfadará por hechos como el que comentamos.

Desgraciadamente, la delimitación en París no es cosa fácil y los hoteles, exceptuados los de lujo, podrían servir, por la calidad y cantidad, para albergar a la totalidad de la raza canina del globo.

Francisco FRAK

VIDA del Movimiento

FESTIVAL

Organizado por la Liga de Mutilados de la guerra de España se celebrará en Vennissieux, teatro de la Casa del Pueblo, el domingo 23 de septiembre, un festival en dos representaciones, a las 15 horas y a las 20 h. 30, a cargo de la famosa compañía «Raza Aragonesa, procedente del Teatro de l'Etoile, de París, donde ha obtenido un éxito sin precedentes.

Actuarán María Pilar de las Heras, Pilarín Herráiz y la pareja más joven en la ejecución de la jota aragonesa: Mariano y Angelita Zapata.

Idolos de todos los públicos. Veinticinco bailadores y cantadores. Y la famosa orquesta típica «Rondalla Albéniz».

CONFERENCIA EN MONTAUBAN

El domingo 16 próximo, en la Casa del Pueblo de Montauban, organizada por el Grupo Juvenil, tendrá lugar una interesante conferencia que versará sobre «**Orientación y formación juvenil**». El acto tendrá lugar a las 3 de la tarde e irá a cargo del compañero Rosendo.

PARADEROS

Josefa Pérez Jaén, recién llegada de España: 18, rue Baronne del Sort, Campagnole (Jura), pregunta por su hijo Manuel Monmati Pérez, del ramo de Construcción de Santa Pola (Alicante). Dirigirse a la interesada.

—Se desea conocer el paradero de Castán, que fué jefe de Brigada de la 25 División. Pregunta por él un compañero recién venido de España. Dirigirse a Gambau Gil, Villecomtal-sur-Arros (Gers).

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonnières Tél. : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau.

De Burdeos a Mont-de-Marsan

UNA JIRA

CAMINO de Mont-de-Marsan. Camino a «Le-Bois-de-Manot». Sale la caravana compuesta de varios cares rumbo a vivir con la naturaleza, a saturarse con la savia del bosque, a fozar plenamente con la alegría del vivir, rodeados por la amistad en su más sano cumplimiento. A descansar físicamente sobre el verde césped, mientras el pensamiento vuela hacia el otro lado de los Pirineos, hacia aquella tierra de Empecinados y Quijotes, de Gigantes y cabezudos, en lucha abierta contra toda tiranía. Vuela. Corre fantásticamente el pensamiento. Nada tan veloz como él. No tiene medida de tiempo. No puede medirse, en la misma hora está en América, como en Europa; en el Japón como en España. Es único e incansable en la velocidad.

Carretera adelante van los romeros, los peregrinos de una era de paz y fraternidad, los hombres de ayer y los de hoy: los hombres de siempre con sus retoños en brazos y de la mano. Es la romería del abrazo fraterno, en diálogo permanente con madre natura. Es el encuentro entre amigos y compañeros. Es el retozo del alma al contacto directo con la explosión jubilosa de un enjambre de corazones henchidos de gozo. A nadie se rinde pleitesía nada más que a la amistad, al afecto puro que se manifiesta recíprocamente en tan fausto día. Es un día de confraternidad, y allá van cantando y riendo todos. Según se alejan del ruido de la capital, más y más parece que se alegran; más y más disfrutan. Hay que volar, y vuelan mentalmente hacia lugares menos nocivos y contaminosos.

La ruta está desembarazada de obstáculos. De cuando en cuando pasa veloz algún que otro automóvil. La senda está libre. Los excursionistas campestres, contentos, a pesar de estar anubarrado el azul, y con ganas de amargar la fiesta. Qué importa. Hacia adelante va la caravana con el firme propósito de divertirse sea como sea, que bastantes esclavos son los que la componen durante la semana.

Por el camino no cesa de oírse el eco de las canciones revolucionarias. ¿A quién se evoca?

Los autobuses no se detienen. Marchan. La carga que transporta es sumamente agradable y virtuosa. Ni una palabra malsonante, ninguna incoherencia en el lenguaje. El regocijo es general. La interpretación que se da a estos actos es la misma en todos, por cuya razón todos son iguales.

Llegamos a la cuna del Mariscal Basquet. Entramos en Mont-de-Marsan. Los compañeros de la capital landesa nos esperan, para dirigir la caravana al lugar de la reunión. Diez minutos de parada se aprovechan para hacer algunas compras. Son los olvidadizos los que descienden de los autobuses. Dormilones o despreocupados antes, ahora se lanzan ligeros por las calles en busca de la panadería, de la frutería y otros establecimientos de géneros alimenticios. Muchos remolones y la caravana reemprende por fin el viaje, con más de veinte minutos de retraso. Dejaríamos de ser españoles si fuésemos puntuales. Primero las sábanas y después la curiosidad. Adelante.

Llegamos al «Bois-de-Manot». Preciosa finca con sus corpulentos robles que denotan años y años de vida. Quizás son todos centenarios, por la frondosidad con que se presentan. El sol parece que quiere unirse a la fiesta de fraternidad y compañerismo, porque sus rayos han atravesado la muralla vaporosa de las nubes, y empieza a darnos la luz.

La carne humana con todos sus pertrechos de la campiña, desciende; abandona el vehículo por algunas horas. Un enjambre de chiquillos salta a tierra; gritos, saltos, carreras, risas... Todo se mezcla y la alegría se desborda. Bien empieza el programa. ¿Cómo finalizará?

En grupos se va tomando posesión del «Bois-de-Manot», cedido desinteresadamente por su dueño, para celebrar nuestra jira regional. Aquí cuatro, allí seis, allá diez... ¡Muchas familias unidas en una sola! Son los libertarios que se han dado cita en tan atrayente y simpático lugar.

Pero... Luego veremos el pero, porque ahora es el momento de almorzar. Ya contemplaremos lo que pasará después.

Se almuerza y se preparan los juegos para la gente menuda, que ya se impacienta, no cesando de preguntar a los «grandes» por los bombones y caramelos. ¡Qué curiosos e impacientes son los niños! ¿Los hombres, no?

Una cuerda atada por sus extremidades a dos árboles. En ella, unos tiestos que cuelgan. Pisando la tierra esponjosa un niño con los ojos vendados y un palo de regular tamaño en la mano. Golpe que le da al tiesto y regalo que cae al suelo. Así uno y otros hasta agotarse los obsequios. A continuación la acostumbrada carrera de sacos con sus correspondientes caídas y carcajadas a granel.

Empieza a llover en el crítico momento de comer. La tarde se presenta desagradable. Cada cual busca lugar donde refugiarse del agua que cae torrencialmente. El patrono de la hacienda nos ofrece el sitio adecuado para no mojarnos ninguno: tres grandes naves cubiertas.

Son las tres de la tarde. Ha cesado de llover y de vez en cuando asoma el sol con cara de enfermo. Va a comenzar la segunda parte recreativa y cultural ante un gran número de concurrentes, entre ellos los compañeros venidos también en autocares de Casteljaloux, Bagnères-de-Bigorre y Tarbes.

Los compañeros de Mont-de-Marsan han levantado un tablado y sobre el mismo se construye el escenario.

Los niños de la Sección Infantil del Grupo Cultural Popular, colegiales de la escuela que sostiene la C.N.T. de Burdeos, van a representar un juguete en un acto, titulado «La Muñequita», precedido de unas piezas musicales, ejecutadas limpiamente por el terceto de cuerda Iberia.

A vuela pluma diremos que la niña Olguita Pérez, en su papel de Violeta, hizo reír y llorar a los papás y a las mamás. La traviesilla Colette Saurina, interpretó bastante bien el rol de Dalia, y Nurita Monterde, en el de Esmeralda, aunque un poquito baja de tono, no desmereció, y el niño A. Palacios, en el papel de Alipio, supo interesar grandemente a los espectadores, asimismo A. Guevara, en el de Juvenal. Los pequeñuelos entretuvieron a los «maduros».

Después actuó la simpatiquísima y encantadora niñita, precocidad de la escena, Marysa Morera, que nos cautivó a todos por su gran desenvolvimiento escénico, puesto que no es posible que, a edad tan corta, pueda ser superada en su arte personal y único. Bien, pequeñuela. Admirablemente bien.

Llegó el «radio-crochet» y la lluvia de espontáneos irrumpió el tablado. Cuentos, chistes, jotas, canciones y la intervención de la compañerita de Mont-de-Marsan, María Pilar, que cantó con mucho gusto y estilo algunas canciones del folklore español.

En medio de gran entusiasmo finalizó esta jira regional, de gratos recuerdos para los reunidos, puesto que se puso de manifiesto una vez más lo que son estos actos en la gran familia libertaria.

De regreso: Lluvia y lluvia. Pero la juventud y los adultos llegaron cantando a Burdeos.

MINGO.

NECROLOGICAS

MANUEL MAGRO

Víctima de una larga y penosa enfermedad dejó de existir el 25 de agosto el veterano militante de la F.L. de Mâcon. Manuel Magro, a los 54 años de edad. Desde muy joven había abrazado las ideas ácratas, y en Lérida (Cataluña) había figurado entre la legión de militantes de la libertad humana. Disminuído físicamente durante lo mejor de su vida por una parálisis infantil, su estado físico no impidió a su tesonera voluntad darse por completo a la lucha con las armas de su talento y de su pluma. Fué redactor durante el glorioso período de nuestra revolución del diario confederal «Acracia», de Lérida.

A las dos de la tarde del miércoles recibió sepultura civil su cuerpo. Había sido acompañado hasta su última morada por los familiares, compañeros y residentes de la localidad y pueblos limítrofes, así como de numerosas personalidades francesas de la localidad, entre las que gozaba de gran simpatía.

Descanse en paz el compañero Magro. Si tus sueños no pudiste verlos realizados, queda como consuelo tu vida, que fué un limpio espejo de conciencia.—*La Federación Local de Mâcon.*

NUCLEO DIJON-NEVERS

La Comisión de Relaciones del Núcleo Dijon-Nevers, al cual pertenece la F. L. de Mâcon, en nombre de todos sus afiliados se asocia al dolor que a familia y compañeros ha ocasionado el fallecimiento de nuestro compañero Manuel Magro.

JOAQUIN SOPENA

Dejó de existir el 23 del pasado en el Hospital de la Grave (Toulouse), este buen compañero, natural de Alcampell (Huesca), a la edad de 52 años, víctima de una larga enfermedad contraída en el exilio. Deja a su compañera enferma, un hijo de diez años y a su madre de 82, venida expresamente de España a reunírsele recientemente. Un hermano de Sopena estuvo condenado a muerte durante cuatro años, en España, siendo finalmente fusilado.

El compañero Sopena había estado ya en Francia durante la dictadura de Primo de Rivera, y aquí conoció nuestras ideas. Regresó a España durante la república y como corolario de sus luchas fué detenido en 1933 y condenado a 25 años de presidio. Salió del penal en 1936. Intervino en la revolución de julio en su pueblo, en el que ocupó varios cargos antifascistas. Intervino en las actividades de S.I.A. en su región hasta perderse aquélla para el antifascismo. En el exilio contrajo su grave enfermedad, que no disminuyó un solo instante su fe en las ideas de liberación.

El entierro fué civil, de acuerdo con sus convicciones, y al mismo acudieron muchos compañeros de la F.L. de Toulouse, a la cual pertenecía, así como compañeros de otras localidades y amigos íntimos y de trabajo. El compañero Arturo Sánchez, en nombre de la Local, trazó con emotivas frases lo más saliente de la vida de este malogrado luchador.

Reciban sus familiares nuestro más sentido pésame y que la tierra sea leve al compañero Sopena.—*Arcau.*

ANTONIO DEL RIO

El 16 de agosto falleció a causa de un accidente el querido compañero Antonio del Río Izquierdo. Cuando se dirigía a su domicilio en moto entró en colisión con un coche que le produjo graves heridas de las que hubo de fallecer dos días más tarde.

Contaba 62 años de edad y era natural de Albalate del Arzobispo (Teruel). Figuró en el éxodo de 1939, conoció los campos de concentración y desde algunos años residía en Lunel, donde gozaba de grandes simpatías, dado su carácter amable y risueño. Su muerte ha sido muy sentida, y al entierro acudió toda la colonia española y gran número de franceses.

Nuestra sincera condolencia a su compañera e hijos.—*Federación Local de Lunel.*

ENRIQUE CORBELLA

Por la presente comunicamos a la Organización en general la pérdida del malogrado compañero Enrique Corbella, causada por un accidente de circulación. Contaba 45 años de edad y era natural de Fraga (Huesca). Pertenecía a esta F.L. de Bagnères-de-Bigorre y la organización perdió en él un buen paladín de sus ideales de emancipación humana.

Que la tierra sea leve al compañero Corbella.—*La Federación Local.*

DOLORES GONZALEZ

La F.L. de Saint-Juéry informa con pena de la muerte de la compañera Dolores González, compañera del viejo militante de la C.N.T. Florencio Entrialgo. Esta familia, procedente de Gijón, era bien conocida en los medios libertarios de Badalona (Barcelona), donde residía al iniciarse la revolución de julio, a la que contribuyó eficazmente tanto en el frente como en la retaguardia. Prueba de ello es la pérdida de un hijo (Eleuterio) en el frente de Teruel.

La compañera Dolores había sufrido una grave operación, de la cual no pudo reponerse a pesar del tratamiento adecuado. Contaba 66 años de edad.

El entierro, civil, se celebró el 30 de agosto, y asistieron al mismo muchos españoles y franceses conmovidos por tan fatal desenlace y llevados por la simpatía de que la finada era merecedora. Nos asociamos al dolor de nuestro compañero Florencio y familia.—*F.L. de St-Juéry.*

JOAQUIN BURILLO RUIZ

La F.L. de Combs-la-Ville acaba de perder al compañero Burillo, el cual dejó de existir el 21 de agosto, a la edad de 51 años. Era natural de Huesca de Común (Teruel). Nuestra F.L. pierde a un buen compañero lleno de fe en los ideales. Uno de los muchos que decían siempre presente cuando de la Organización se trataba. Por ella ha muerto, lejos de la tierra que le vió nacer y de su familia.

El sepelio tuvo lugar el 23 del pasado, y acudieron al entierro numerosos españoles y franceses. Fué un acto civil.

La F.L. de Combs-la-Ville expresa su condolencia a su compañera y familia, y demás amigos.

REVISTA «CENIT»

(BOLETIN DE SUSCRIPCION)

ENVIO:

La cantidad de ..... **por un** .....

de 1956, que deseo recibir en la localidad de .....

..... **departamente de** .....

A nombre de: .....

PRECIO DE SUSCRIPCION

Trimestre: 204 francos. Semestre: 408 francos. Un año: 816 francos.
Extranjero. Trimestre: 240 fr. Semestre: 480 francos. Año: 960 francos.
GIROS : «CNT» Hebdomad aire. — C. C. P. 1197-21
4, Rue Belfort — TOULOUSE (Haute-Garonne)

SUSCRIPCION "CNT"

SUSCRIPCION 1956 **ENVIO:**

La cantidad de ..... *francos por un* .....

de 1956, que recibo en la localidad de..... *Departamento*

de ..... *a nombre de* .....

.....

SUSCRIPCION

Un año: 1.040 fr. — Semestre: 520 fr. — Trimestre: 260 fr.

Extrenjero: Trimestre, 337 francos; S emestre, 675 fr; Año: 1.350 francos.

Giros : «CNT» Hebdomadaire - C.C.P. 1197-21
4, rue de Belfort — TOULOUSE (Haute-Garonne)

Correspondencia administrativa de «CNT»

Montserrat A., St-Servan (I-et-Vi.): De conformidad con tu giro. — Rofes B., Béziers (Hérault): Abonas hasta fin de año. — Vilamajo F., Montescot (P.-O.): Idem, hasta fin de año. — Montferrer V., Dunes (T.-et-G.): De acuerdo con la distribución de tu giro. — Roda I., Port-Vendres (P.-O.): Abonas primer semestre.

Estrella F., Port-de-Bouc (B.-du-Rh.): Conformes, pagas hasta n. 588. — Soler J., Orléans (Loiret): Con tu giro abonas hasta 30-6-56. — Fernández P., Combs-la-Ville (S.-et-O.): Pagas hasta fin de año. — Santana R., Beaumont-de-Lomagne (T.-et-G.): De acuerdo pago de las suscripciones. — Paton J., Montauban (T.-et-G.): Abonas hasta agosto 1957. — Baquero de Boue (Charente): Abonas año 1956. — Berbel M., St-Martin d'Heres (Isère) Pagas año 1956 «CNT» y «Cénit».

Jiménez C., St-Fons (Rh.): Conformes, pagas n. 14 y 15 «Nov. Ideal». — Massa P., y Gracia F., Castera Lactourais (Gers): Abonais año 1956. — Guillén F., Malesherbes (Loiret): De acuerdo, pagas hasta fin de año «CNT» y «Cénit». — Alegre J., Forcalquier (B.-A.): Abonas hasta fin de año. — Rondos G., Thuir (P.-O.): De conformidad con tu liquidación. — Ferrer V., St-Sulpice (S.-et-O.): Abonas año 1956.

Mas J., Paris: Con los 700 francos pagas hasta fin de año. — Lozano F., Le Frandat (L.-et-G.): Abonas año 1956. — Martínez J., Miramas (B.-du-Rh.): Conforme, pagas hasta fin de año «CNT» y «Cénit». — Ribes J., Montjoire (Ariège): Se recibió tu giro, pagando año 1956. — Rovira S., Cuers (Var): Abonas año 1956. — Hernández B., St-Priest (Creuse): Idem, pagas año 1956.

García P., Lavalline Gironde): Normalizamos envío; hubo confusión — Cuello S., Roanne (Loire): De conformidad con vuestras cuentas. — Benaiges A., Courdan (Aude). Con tu giro pagas cubiertas y el segundo trimestre 56. — Alonso B., Riom (P-de-D.): Conformes, pagas hasta fin de año «CNT» y «Cénit». — Coscoy I., Negrepelisse (T.-et-G.): De acuerdo pago suscripciones.

(c) Ministerio de Cultura 2005

BLED EN JAUF

por PROUDHON CARBO

EL Sahará es, por antonomasia, la región maldita, ámbito de desolación, de sed, de hambre, de muerte. Es un inmenso cementerio en el que no alienta la vida más que por esporádica y rarísima excepción. Los mismos camellos que lo cruzan por los caminos misteriosos de las caravanas son en realidad animales arqueológicos que parecen amasados con la misma arena en que navegan. Es un mundo petrificado en cuyos ámbitos el hombre experimenta una extraña sensación de abandono y desasosiego y llega incluso a sorprenderse de sus propias palpitaciones como si su vida fuese algo inconcebible y paradógico en medio de ese triunfo soberano y arrollador de la muerte. Millones de kilómetros cuadrados de candentes arenas, rocas desnudas, arbustos atormentados como esqueletos, sin verdor ni vida aparente. Altas montañas tétricas. Lechos pedregosos de torrentes desecados, en los que el agua de esporádicas precipitaciones dejó tan solo la huella trágica de erosiones semejantes a gigantescas serpientes de pesadilla. Fiebre, angustia, miedo. Esto es el SAHARA. Y en medio de ese inmenso erial espeluznante, en el centro de ese infierno de fuego sin llamas, en el que parece haberse concentrado todo el horror de mil íncubos de locura, existe una región más árida, más desolada, más absolutamente horrenda. Se la conoce en árabe con el nombre de BLED EL JAUF (literalmente: PAIS DEL MIEDO). Porque incluso el espectáculo superlativamente tétrico del Sahara admite superlativos. Pero nada podría superar en horror a BEL EL JAUF. Es como la obra maestra de todos los genios del mal creados por la exhuberante imaginación oriental, de los que las Mil y Una Noches nos ofrecen tan sólo una pálida visión literaria y casi amable. Los «tuareg» evitan incluso pronunciar el nombre de ese paraje de supremo espanto; y cuando divisan a lo lejos, a través de la aureola sangrienta que corona siempre durante el día las arenas abrasadas, las negras cimas del ATAKOR, o cuando las ven recortarse en el horizonte, manchas oscuras en la oscuridad de la noche, aceleran el paso de sus «mehara» y sus labios, bajo el velo azul que les cubre el rostro, musitan incansablemente el nombre de Alá, para que aparte de su camino los «gin» maléficos que pueblan esos ámbitos y los libre del temido encuentro agorero con los «beni kelbún», hombres infernales con cabeza de perro...

⁂

¿Qué espantoso cataclismo presidió el nacimiento del SAHARA? Ya desde antes de Herodoto y Platón el hombre se ha planteado en vano la misma obsesionante interrogación. En medio de mil hipótesis filosóficas o científicas, de las alucinaciones hijas de la ignorancia y la superstición o de las creaciones etéreas de la poesía, el enigma persiste, hondo, hermético, impenetrable. La muda presencia del SAHARA seguirá siendo fuente inagotable de elucubraciones fantásticas: maravillosas civilizaciones sepultadas, fabulosos tesoros, ciudades gigantescas otrora emporios de arte, de cultura, de belleza, duermen quizá un sueño de milenios bajo el sudario de arena. ¿Quién sabe? Algún día el hombre, arrastrado por su sed inextinguible de saber, arrancará al desierto su portentoso secreto. Después de todo, si es capaz de mirar al infinito y de acariciar el propósito de trasladarse físicamente a otros mundos; si su mente persiste en descifrar el enigma de las galaxias situadas a mil millones de años-luz de nosotros, cae dentro de la lógica de los hechos que acabe por resolver el problema cuya solución yace y espera tan sólo a unos cuantos metros bajo sus pies.

⁂

¿Fué—como preguntamos antes—un espantoso cataclismo? ¿O acaso la paulatina emersión del fondo de algún antiguo océano? Quizá el desplazamiento o la fusión de los hielos acumulados en los casquetes polares produjo, en tiempos remotísimos, una desviación del eje de rotación de la Tierra, alterando la morfología misma de nuestro Mundo. Una cosa, sin embargo, es cierta: que tuvieron que conjugarse mil factores ajenos y superiores a toda voluntad humana, mil fenómenos físicos, siderales, cósmicos; hubo de alterarse tal vez el equilibrio mismo de la gravitación universal, para que sobre la faz de la tierra apareciese esa cicatriz calcinada, ese mundo atormentado y obsesionante que conocemos con el nombre de SAHARA.

⁂

Ahora, los gobiernos que están a la cabeza de los dos grandes «bloques» nos aseguran todos los días, por todos los medios y en todos los tonos, con persistencia sádica cuya única explicación reside en la inconcebible pasividad de los chivos expiatorios del próximo holocausto, que pueden, también ellos, con sólo apretar un botón o dar una simple orden, esterilizar la tierra, evaporar el agua, envenenar el oxígeno, borrar de la superficie del globo al género humano y finalmente someter el planeta entero al imperio frío, blanco y mudo de la MUERTE.

Toda la ciencia emasculada, al servicio de los privilegios tradicionales, ha sido incapaz de quitar de la puerta del templo de todas las religiones ese mendigo tétrico que, con su figura fantasmal irguiéndose como un signo de ignominia desde los albores de la Historia, tiende su mano patética implorando una limosna...

Pero estamos por primera vez íntimamente convencidos de que nos mienten cuando, esos gobiernos y esa ciencia, en repugnante e indigno contubernio, nos anuncian que cualquier día de estos decretarán la súbita transformación de lugares donde se escucha el trino de los pájaros, donde murmuran las fuentes y ríe, exhuberante y ubérrima, la pródiga Naturaleza, lugares que debieran ser el inefable paraíso del HOMBRE, en un nuevo y horripilante BLED EL JAUF.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el exilio

DIVULGACIONES

NOCHES PLACIDAS

HABRAN notado mis amables lectores que en muchos veranos de los ya numerosos en que nos ponen en comunicación los textos de «Divulgaciones» hemos puesto sobre el tapete temas de astronomía, y es, como no podría ser de otra manera, que las «noches plácidas» nos ofrecen el gran tema, el más bello e importante que a la curiosidad humana se pueden ofrecer. Cualquiera que sea la orientación de la ventana o la extensión del campo de visión de que dispongamos, a medida que disminuye la luz del Sol, vemos surgir de la bóveda aparente que rodea a la Tierra una cantidad infinita de puntos de luz.

por ALBERTO CARSI

Si nos fijamos más en la situación de las luces que se nos ofrecen, notamos que no están desordenadas, sino que van surgiendo las mismas formas del día anterior formando grupos y familias invariables. Y tanto es así, que los astrónomos, a pesar de contarse por miles de millones los cuerpos celestes que pueblan el Universo infinito, todos ellos pueden quedar agrupados en cinco tipos o clases principales, esto es: 1) Estrellas propiamente dichas constituyendo la clase más numerosa que, salvo nuestro Sol, se nos presentan como simples puntos cualquiera que sea el aumento del anteojo y se cuentan por centenares de millones; 2) Nebulosas planetarias, pequeñas, redondas u ovaladas y casi siempre con una estrella central. Se conocen en número de 150 aproximadamente; 3) Cúmulos globulares estelares conjuntos de un inmenso número de estrellas; en algunos cúmulos han contado más de 5.000 condensadas en una superficie limitada; 4) Nebulosas amorfas o masas nebulosas tenues y enormes bastante numerosas especialmente en la Vía Láctea; 5) Nebulosas espirales que constituyen la clase más numerosa puesto que con los grandes reflectores, se observan cerca de un millón. Aparecen como una mezcla de gases y estrellas, dispuestas como las ramas de una espiral. Se presentan con dimensiones aparentes muy variables. Aquí vemos ya el orden práctico que el hombre va imponiendo a la gran familia universal.

La invención del anteojo abrió ancho campo a las investigaciones astronómicas, puesto que tal como ocurre, por ejemplo, en la constelación del Centauro, allí donde a simple vista no se percibía más que una estrella de cuarta magnitud con aspecto borroso, aparecieron algunas de menor magnitud que luego se revolvieron a su vez con otras de menor brillo hasta llegar al número de 7.000 estrellas distintas. Los astrónomos descubrieron un sin número de estos cúmulos estelares, todos ellos constituídos por una enorme cantidad de Soles animados de movimientos de conjunto, como ocurre, por ejemplo, en las Pléyadas.

Los astrónomos antiguos designaban con el nombre genérico de nebulosas tanto a los cúmulos estelares como a las masas globulares o simples manchas blanquecinas. Posteriormente, con el progreso de los instrumentos de observación se dividieron las nebulosas en resolubles e irresolubles según que el fondo del objeto observado pudiese resolverse en puntos brillantes o estrellas, o bien continuase con aspecto blanquecino uniforme, a pesar de los mayores aumentos.

Las nebulosas irresolubles merecen muy propiamente este nombre ya que no están constituídas por estrellas, sino por una materia continua y formada de gases luminosos. Esta constitución, sospechada ya por Herschel, quedó plenamente confirmada por el análisis espectral de la luz de las nebulosas.

Todo esto y mucho más que sería prolijo enumerar, observado con admiración y recogimiento, da a nuestra ventana la elevada categoría de observatorio, y nos dice, a su manera, que estamos en presencia de un incendio de gases fantástico, duradero y peligroso si no fuese inofensivo por la distancia.

Para gozar de este espectáculo sublime es suficiente un telescopio de 100 milímetros de abertura que ahora no lo poseemos y tan sólo nos permite gozar el recuerdo de cuando lo poseíamos. Ocasión pasada en que sobre un fondo brumoso distinguíamos fácilmente jirones fosforescentes y condensaciones más pronunciadas a través de las cuales la luz de las estrellas adquiría un tinte verdoso y en diferentes puntos de la nebulosa percibíamos también reflejos rojos como de los lejanos incendios que hemos aludido, vastos cúmulos de gases enrarecidos o de polvaredas iluminadas de enorme extensión puesto que cubriendo un amplitud de cinco grados a la distancia de 600 años de luz de nuestro planeta un cálculo sencillo nos demuestra que la luz necesitaría como mínimo 52 años para cruzarla.

Antes se creía que estas nebulosas irregulares brillaban por su propia luz pero los astrónomos demostraron que en realidad estas fantásticas aglomeraciones de materia no hacen más que reflejar la luz de las estrellas que las rodean. Un atento examen de esas regiones ha demostrado que, de hecho, estas nebulosas, obscuras por sí mismas, únicamente se iluminan por fragmentos según las estrellas próximas que las iluminan.

El conjunto de las nebulosas galácticas no llena más que una pequeña porción del catálogo general de nebulosas. Con telescopios de gran abertura se puede observar un millón de nebulosas de las cuales una gran parte aparecen diseminadas por la bóveda celeste fuera de la Vía Láctea.

Las nebulosas espirales están a distancias realmente enormes de nuestro planeta, las cuales se estiman en miles, y aún en millones de años de luz. Distancias que han podido determinarse con relativa precisión para las nebulosas del Triángulo y de Andrómeda, las que han permitido deducir las dimensiones de estas nebulosas, comparables con las de nuestra Vía Láctea, en cuya región central se supone situado el sistema solar.

Otro día hablaremos de las constelaciones notables por sus formas; de los ocho cuarteles de nuestro cielo; de los planetas que nos acompañan en el espacio; de las 50 estrellas más brillantes; de las 89 constelaciones de todas las noches. Hoy ya nos es imposible, porque nuestra estrella principal, el Sol, quiere salir, y todas las demás empiezan a desaparecer ante la superabundancia de su luz.

⁂

Amanece, el hueco de nuestra ventana se proyecta en luz en el fondo de mi habitación, como recordándome al famoso autor de «Viaje alrededor de mi cuarto». Javier de Maistre (1763-1852), selecto autor de novelas admirables al cual dedicamos estas líneas dilatando su tema con el título de «Noches plácidas», amplio y lleno de sugerencias de esta literatura científica francesa tan rica en precisiones y en altos vuelos de su Ciencia.

VARIACIONES
SOBRE LA TOLERANCIA

por PLACIDO BRAVO

I

Hay términos, definidos con harta ligereza por sesudos académicos, cuya ductilidad nos permite el empleo abusivo de los mismos. Nos servimos de tales vocablos como Sancho de sus refranes en casos de apuro. Pero cuando esas voces se pesan, es decir, las experimentamos con algo más que con nuestras laringes y tímpanos, entonces el arpegio se quiebra, quedándonos un tanto suspensos y meditabundos.

Tolerancia por aquí. Tolerancia por allá. Por doquiera tolerancia. ¿Qué significará esa especie de talismán coruscante, cuya evocación siempre suele coincidir con esas épocas de feroz absolutismo y aparecer en los pasajes históricos más caóticos y de difícil tránsito?

Una de las variantes que con mayor nitidez se destaca en cuanto a la acepción de tal vocablo, se nos ofrece al identificar a los diversos personajes que con él se gargarizan. Porque no es lo mismo evocar la tolerancia por parte de quien domina, que invocarla en tanto que dominados.

Cuando el César tolera, confesión de su potencialidad menguante, es que su trono vacila. Cuando es el esclavo el que implora indulgencia al César o al Zar, no sólo evidencia su debilidad creciente, sino que extiende el más valioso justificante de la esclavitud a quien la ejerce.

Total, que una de las simplificaciones que nos permitiría salir del caos expresivo, respecto a ese y otros términos del inmenso linaje moral, sería el logro de la libertad por parte de todos los seres humanos. Mas como quiera que esto no se logró ni aquí, ni allá, ni en parte alguna, forzoso nos será proseguir el análisis dentro del caos social.

Así, en resumidas cuentas, ¿qué entendemos por tolerancia? Como quiera que una definición plausible para todos no existe, pues que los más famosos diccionarios y enciclopedias reproducen varias, lo más cuerdo será formular la pregunta individualizándola. Una más. Entiendo, pues, por tolerancia aquella facultad en ejercicio que todo hombre posee en mayor o menor grado; facultad que consiste en tolerar aquello que, aun no siendo de su gusto y agrado, y yendo incluso en contra de su parecer y devoción, en su poder está el impedirlo.

Dos cosas primordiales implica tal definición. La primera, que el hombre esté dotado de cierta dosis de voluntad para lograr cierto autodominio. La segunda, corolario de la primera, presupone en el hombre el goce de cierta libertad dentro del área social para comprobar sus fuerzas volitivas y alcanzar así plena conciencia, no sólo de su valor intrinseco, sino de su valer por comparación. Pues en último análisis, bien pudiera ser que la vida no fuese sino una serie de pruebas sucesivas, merced a las cuales, partiendo de un punto fijo, llegamos a la íntima comprobación de lo que valemos, estableciendo la línea, con jalones progresivos, de lo que podemos.

El hombre es un ser dinámico, ante todo. Y sin negar a su dinamismo cierta automaticidad, sin negar que hasta sus actos más sublimes son, en parte, determinados por algo extraño a sí mismo, nos resistimos a ver en él una especie de muñeco mecánico como algunos biólogos apresurados han intentado definirlo. Nos lo representamos, al menos, capaz de orientar, acelerar o frenar, ya que no crear a capricho, ese dinamismo. Pues sin esas facultades, innecesario fuera hablar de tolerancia, voluntad y demás premisas morales.

Inconscientes de muchos de nuestros resortes, ignorantes de no pocas fuerzas que de nosotros irradian y sobre nosotros gravitan, nada fácil resulta la definición de un hombre, cuanto menos la del hombre. En rigor no somos, sino que vamos siendo; tal como nos hicieron y vamos haciéndonos; tras lo que nos hacen y hacemos; con lo que otros quieren y nosotros queremos.

Por otra parte tampoco se concibe un ser humano dueño de sí mismo en su totalidad; es decir, frente a no importa qué o quién; libre pese a todas las exigencias sociales, contingencias humanas y leyes cosmológicas. Pues un ser así de todopoderoso, que todo pudiera tolerarlo, forzosamente debiera tener la suprema atribución de estarle todo permitido. ¿Y no es esa noción la más cercana de la divinidad? Pero en ese caso también, ¿qué valor adjudicar a la tolerancia desplegada por un ser de tal índole? Un ser invulnerable en los mil y un aspectos de la vitalidad, forzosamente cae en la órbita amoral.

Pero no, la vida humana tiene sus condiciones, y la tolerancia de los hombres sus límites, variables según los individuos pero limitada al fin. Y que no se nos venga con aquella perogrullada, de que siendo el hombre dueño de su vida puede acabar con lo intolerable cuando le plazca, porque contestaríamos con otra, y es que una de las cosas más intolerables para el hombre es la idea de la muerte efectiva resultante de un acto volitivo Y seguirá siéndolo mientras no se nos demuestre que es posible vivir varias veces, o lo que es igual, morir más de una. Eso sin olvidar que muerto el perro no se acabó con la rabia, ni el suicidio acaba con el virus de la intolerancia.

LOS MALDITOS

(Viene de la página 1)

do el sol de la bella España y continúan dándole beligerancia en organismos internacionales con carácter de «coro de los malditos» y en reserva de votos imponderables entre bandos que lo mismo encienden una vela a Dios que desayunan con el Diablo.

El franquismo pone frecuentemente precio a futuros y problemáticos servicios a prestar, y recordando su influencia relativa en el mundo árabe, relacionando esos contactos en los dramáticos acontecimientos de Africa del Norte, insinúa, acota y recuerda a los gobiernos interesados que ya no existen «de derecho» los refugiados políticos españoles porque una amnistía libera de esa condición a los que no hayan cometido ningún delito.

1) Si los refugiados no existen ni Franco ni Artajo deben preocuparse de ellos por el simple hecho de que ya **no existen.**

2) Los refugiados españoles prometen seguir ocupándose del régimen franquista mientras éste exista y la libertad sea un mito en la Península Ibérica. (Si Portugal forma parte de esta Península no cabe duda que los portugueses libres tendrán el mismo deseo nuestro.)

3) El franquismo debe comprender que los refugiados políticos—hemos quedado que existen y no pocos—no conceden ninguna autoridad moral a la tan sobada amnistía por la sencilla razón de que Franco no puede amnistiar ni perdonar a quienes no han cometido ningún delito. Pero sí defender la libertad de España y combatir el régimen dictatorial español es un delito, nos reservamos el derecho de amnistiar al franquismo cuando el caso llegue enjuiciando sus crímenes e injusticias, que no son pocas. Veinte millones de hombres murieron en la última guerra mundial creyendo que se sacrificaban por la libertad de los pueblos. Vale la pena que eso se tenga en cuenta porque el franquismo formaba parte o se solidarizaba con quienes trataban de suprimir esas libertades y amordazar a la humanidad con las mismas armas y procedimientos que Franco empleó para reducir al silencio al pueblo español. ¿Está esto claro, señores de la O.N.U.?

4) Que si algún desmán pudo haber en casos aislados lo justifica el hecho de que la provocación a la revuelta la inició el francofalangismo y por los propios avatares de una guerra de las características de aquella que culminó en elocuencia el 19 de julio de 1936. Pero lo que no tiene justificación posible es que una vez terminada la guerra en vez de buscar la paz entre los españoles, el régimen de Franco continuara destruyendo vidas y hogares en nombre de una cruzada para hacer una España grande y libre. Y al cabo del tiempo transcurrido no han hecho ni una cosa ni otra, limitándose a formar parte del «coro de malditos» y a vivir de prestado y por la gracia de Dios, unas veces a remolque de los EE. UU. y otras de servidores de la Liga Arabe pero sin tener una idea firme y propia de los asuntos internacionales y ni siquiera de los nacionales que así andan ellos de embrollados.

5.° y último. — El franquismo no levantará a España, ni moral ni económicamente. No por el cuento de que los «rojos la arruinaron» sino porque en la empresa de la cruzada faltó el espíritu popular y los móviles eran tan confusos que aun ahora no saben qué quieren y a dónde van, y si les ayudan en calidad de parientes pobres es para que sirvan de conejitos de indias en el vasto laboratorio bélico a que ha quedado convertida España. El coro de los malditos se agita una vez más.

Vicente ARTES

MARCINELLI

(Viene de la página 1)

Es por ello que es preciso que a la ignorancia y mala fe, le sea respondido con el claro lenguaje de la verdad y al apoyo de hechos incontrovertibles. No hay derecho a hablar de fatalidad, cuando en los accidentes de trabajo, en el noventa y nueve por ciento de sus casos, la negligencia y espíritu de lucro son los factores primordiales que las determinan.

Es posible que nunca se sepa con precisión cuáles fueron las verdaderas causas motoras del accidente. Sin embargo, y a tenor de los informes recogidos, hemos podido establecer una gráfica de su génesis y desarrollo.

Una version oficial afirmaba que el 8 de agosto, a las 8'15 horas, la galería situada a 1.035 metros informó al día siguiente que se hallaban sin electricidad. Hechas las oportunas verificaciones se estima que algo de anormal ocurre en el fondo. Unos minutos más tarde la caja remonta al día con seis obreros que huyen del incendio. Inmediatamente después un ingeniero desciende a 1.035 y constata el abandono de su puesto por los obreros encargados del enganche. Se hace remontar al día donde llega a los 8'30 horas, constatando a su paso un principio de incendio a 735 metros.

Hay otra versión oficial acerca de las causas generatrices del desastre, que sostiene que éste ha sido producido por una vagoneta de carbón mal calada en la caja de remonta, que ha saltado fuera de la misma seccionando un cable eléctrico a 975 metros, hecho que ha producido un arco de calor de dos a tres mil grados. Esta versión, como puede constatarse, viene a contradecir la precedente. Y ambas se contradicen ellas mismas.

La primera versión es contradictoria por el hecho de afirmar que los obreros del enganche habían abandonado su puesto sin razón aparente, pues el ingeniero no constata más que un principio de incendio a 735 metros. Luego si éste ha podido remontar, lo lógico es que los obreros en cuestión hubieran tomado el mismo camino. De otra parte, si en 1.035 falta la electicidad, lo sensato será suponer que el cortocircuito se ha producido ya, hecho que no podía por menos de haber sido constatado por el ingeniero. E, igualmente, si los obreros de 1.035 en el momento del descenso del ingeniero han abandonado sus puestos y éste no ha hallado ninguna anormalidad a 975 metros, no se puede admitir la versión del cortocircuito.

En cuanto a la segunda versión es, asimismo, falaz, pues es bien sabido que los cables eléctricos corren a todo lo largo de las paredes del pozo y detrás del sistema de dirección de la caja. En estas condiciones, para llegar la vagoneta al cable le hubiera sido preciso destruir éste antes de llegar a los cables, hecho que hubiera llamado forzosamente la atención del maquinista. Y hasta es imposible la producción de un cortocircuito, como causa del desastre, ya que el mismo forzosamente tenía que haber hecho saltar los disyuntores, produciendo simultáneamente el corte de electricidad.

Existen, además, otras diferentes versiones de los supervivientes y constataciones que han podido realizarse. Según uno de éstos, el fuego se había declarado antes de las siete de la mañana. Y, como se sabe, la dirección de la mina no había realizado ninguna visita de seguridad desde dos meses antes.

A más de esto existe una serie de objeciones a cual más fundamental. Las razones que pudieron inducir al ingeniero de la mina a no prestar atención a la noticia que le suministraba el cuarto de máquinas, acerca de una columna de humo que desprendía la boca del pozo. La que determinó el hecho de que los socorros no se emprendieran antes de las once horas, y el no haber ordenado desalojar la mina a tiempo antes de que el fuego hiciera fundir los cables de la caja. Y la no menos fundamental establecida por el hecho de que cuatro empleados del servicio de explotación que trabajaban en el servicio de noche, y que no habían subido a su hora, pereciendo junto a sus compañeros de trabajo, lo que deja suponer que estaban ya prisioneros de las llamas y que el incendio debió de producirse en la noche del día en cuestión, sin que la dirección se preocupara de su suerte.

Las respuestas no pueden ser más explícitas: el desastre de Marcinelli es debido a la negligencia e irresponsabilidad de una dirección interesada sólo y exclusivamente en el volumen de la producción determinante de sus propios beneficios. Y unos accionistas obcecados por el afán de lucha y explotación.

Con motivo de dicho accidente se suscita en los medios gubernamentales belgas la necesidad de una nacionalización de la industria hullera. Para nosotros, como para el pueblo trabajador, la cuestión es muy diferente. No es sólo el medio de producción el que se halla en causa, sino, en primer lugar, el sistema. En tanto que la riqueza sea solo un medio de explotación del

(Pasa a la página 2.)

MARGINALES

(Viene de la página 1.)

Ahora bien: reconocer el talento literario de Françoise Sagan no supone aprobar su obra. De hacerlo así, sería tanto como rendir tributo a la frivolidad. Los personajes que presenta la joven escritora viven una existencia muelle, sin preocupaciones de orden económico, sin conflictos de orden espiritual, sin ideales trascendentes, sin que les preocupe lo más mínimo ese «sentido trágico de la vida», de que hablaba Unamuno. Viven **su vida** burguesa, comodona, y piensan **con visión** burguesa. Y conste que, al hablar de **lo burgués**, no le doy el tono demagógico que suelen emplear los comunistas, me refiero al concepto de lo **burgués** que tenían Flaubert y Péguy, un tanto análogo al sentido de **masas** a que se refería Ortega y Gasset. Burgués por el prosaico y vulgar del razonar, psicosis burguesa que puede alentar en la mente de un obrero o en la de un capitalista, sin que tenga nada que ver la concepción social de clase.

Un crítico al que, ciertamente, no se puede tildar de extremista, Emile Henriot, ha dicho refiriéndose a los dos libros de Françoise Sagan: «Una indiferencia tan absoluta ante el mal y el bien en una edad tan joven produce escalofríos, por mucho que uno haya leído». En efecto, vivir por vivir, sin ninguna preocupación de carácter ético, con plena indiferencia hacia el cotidiano panorama de la vida social, es poco edificante. Y esto es lo que acontece con una buena parte de la juventud actual. Ese **amoralismo** que campea en la nueva generación es de tono decadente. Inhibirse del mal, en el mejor de los casos, equivale a obrar como dicen que hace el avestruz cuando para huir del peligro se limita asconder la cabeza entre las plumas del cuerpo... Cuando no es así, trátase de una evidente complicidad. No hay términos medios en la vida social: o se es yunque, o se hace el papel del martillo...

El mundo juvenil de la Françoise Sagan es el de la ociosidad bien alimentada. Se ha dicho — aunque ella haya rehuído una tal responsabilidad — que es portavoz de esa juventud actual que vegeta en el ocio, sin preocupaciones de matiz idealista. Séalo o no, el caso es que hasta ahora su indiscutible inteligencia la pone al servicio de la frivolidad, como del modo más frívolo vemos que emplea sus millones...

Posiblemente, para esa juventud intelectual, amiga de solazarse en los sótanos de algunos cafés del parisino Saint-Germain-des-Prés, para ellos, y para otros que han recibido su influencia, la obra literaria de los Zola, Dickens, o Dostoiewski, resulta **démodé.** Demos tiempo al tiempo, y él es de esperar que evidenciará, de un modo bien elocuente,lo que muchos no saben ver ahora: la vaciedad de espíritu que predomina entre los valores de la nueva generación literaria.

FONTAURA

FOLLETONES DE «CNT» **Número 5**

Los derechos del HOMBRE y el ESTADO

En el derecho a la educación hemos demostrado que una educación dada por el Estado es para el Estado, y esto no es educación sino esterilización de la mente humana y ruina de la niñez; preparación para la posterior esclavitud del ciudadano. Hay que quitar la educación de manos del Estado y devolverla a la colectividad y a los gremios que se ocupan de ella.

El derecho a la información es sólo un deseo, pues todas las informaciones serán falsas si los instrumentos de información son estatales. Han de ser gremiales o colectivos, o de comunidad, pues la información es la forma moderna de dirigir las conciencias para hacer una opinión única. La unificación estatal de las conciencias.

En cuanto al derecho del pensamiento y de investigación que la hace generalmente el Estado, entra en crisis, aunque muchos hombres de ciencia hayan protestado.

Dice Mario dal Molin: «Cuando luego la **invención** asume una importancia excepcional, entonces el Estado llega al punto de impedir cualquier correspondencia científica con otros grupos, sobre todo de otras naciones. Se exceptúan los descubrimientos de la ciencia médica o de carácter biológico en general. Pero esto tal vez con el solo y oculto interés, en cuanto el Estado es tutor de fuerzas y de expansiones y necesita tener poblaciones sanas y robustas; hombres sanos, ejércitos formidables.»

«Una consecuencia de este desarrollo es que los hombres de ciencia se van viendo cada vez más atados a la maquinaria levantada para la competencia o para la lucha y pierden el dominio sobre los resultados de sus trabajos. La situación puede hacerse imposible para ellos al dejar de proseguir ese trabajo aun en el caso que tome una dirección que a ellos les repugna profundamente. Consecuencia ulterior de todo ello es la creciente compulsión al secreto en la investigación científica y sus resultados, cosa que inclusive se ha establecido en forma legislativa y en ciertos países». (J.M. Burgers: **«Derechos y deberes en particular en el terreno científico».**)

«Es evidente que los recientes progresos casi han completado un ciclo en el cual la ciencia está llamada a ser uno de los factores más importantes de la esclavización de la humanidad.» (W. A. Noyes: **«La ciencia y los derechos del hombre».**)

Tenemos, pues, que la ciencia, vasto conglomerado cultural de esfuerzos coordinados, históricamente se ha puesto al servicio del Estado. Esto la ha esclavizado y subyugado empleando sus descubrimientos para la destrucción en masas en la guerra y en la paz, con las investigaciones atómicas, por ejemplo, que ya han contribuído a destruir ciudades enteras. Los científicos, que son los esclavizados, aprisionados, luchan por un derecho a que las investigaciones sean libres y no secretas, porque este derecho romperá la esclavitud del hombre de ciencia, que es como la del hombre de trabajo o de la calle, y beneficiará altamente a la humanidad, impidiendo su destrucción y aumentando sus conquistas pacíficas. Los científicos no son criminales profesionales del exterminio en masa y de pueblos. Es el Estado que monopoliza los medios científicos y subordina los cerebros empleándolos en una dirección contraria a la gran finalidad de los sabios.

¿Qué derecho pueden esgrimir los científicos? ¿La gran tradición científica, el derecho de los hombres a la libertad de los descubrimientos? El Estado no admite más que supeditación completa a sus fines. Que los científicos trabajen para él, y el secreto absoluto de cuanto pueda ser una arma defensiva u ofensiva lo mismo en el arte de la guerra que en las conquistas de los descubrimientos industriales, que puedan dar ventajas a las luchas interestatales.

No habrá derecho a la libertad científica ni de los científicos mientras el Estado emplee recursos de la sociedad en explotar los descubrimientos de la ciencia y en aprisionar a los trabajadores intelectuales.

¿Qué quedan de los derechos de palabra, reunión, publicaciones, etc..., cuando el Estado es propietario de las imprentas, papel, tinta, repuestos, noticias, distribuciones, etc.? No queda nada.

Por ello es inútil tirar tiros al aire en la titulada democracia norteamericana como en la dictadura rusa (por diferentes razones), ya que tales derechos no pueden jamás existir y realizarse por los hombres, ni allí ni en otras partes del mundo estatal moderno. Las libertades del pensamiento y las distintas mas de sus expresiones son incompatibles con la fuerza y el poder del Estado. Estos derechos, si es verdad que dependen primariamente del hecho de la existencia funcional del pensamiento e inteligencia, no pueden realizarse sino en organizaciones comunitarias de pequeño número y gran libertad, que siempre fueron más tolerantes que aquellas otras donde el inmenso poder siente naturalmente como un peligro la libertad de crítica y de palabra.

Juan LAZARTE

(c) Ministerio de Cultura 2005